Año XXIX — del 5 al 11 de febrero de 1989 — Nº 1501 - A 25

Esquiú

revista semanal de actualidad y cultura

EL DESAFIO DEL TERROR



VACACIONES ALTERNATIVAS

Esquiú

revista semanal
de actualidad y cultura

Año XXIX Nº 1501
5 de febrero de 1989

Dirección, Redacción,
Administración
Moreno 490 piso 11
1091 Capital Federal
Tel. 331-4152 / 4276

Director Editorial
Miguel Angel Iribarne

Jefe de Redacción
Félix Carreras

Secretarios de Redacción
Antonio Mizerit y
Lauro Noro

Jefe de Arte
Justo V. Palacios

Redactora Especial
Marta Noce

Redacción
Manuel Abraldes, Hilda Campi, Mariana Janún, Silvia Kágel de Marti, Silvina Premat

Traducciones
Inés Giménez Pecci

Archivo
Daniel Camozzi

Servicios Internacionales
Exclusividad para la Argentina de los servicios de "Il Sabato" y "30 Giorni"

Circulación
Rubén Morini

Fundada en 1960, es una publicación de **Nueva Editorial S.A.**
Moreno 490, piso 11 -
Casilla de Correo 121 - Suc. 23 -
1423 Capital Federal
Miembro de UCIP, UCLAP, SIP, ADEPA, AER.

Distribuidora en Capital Federal y Gran Buenos Aires
Antonio Martino y Cía.
Garay 358 PB Cap. Fed.

Un ejemplar A 25.

Fotocomposición, y armado
Virgilio Rossi e hijos
EE.UU. 532

Películas e impresión
Mariano Mas - Prod. Gráficas
México 639

Correo Argentino Casa Central y Sucursales
Tarifa Reducida Concesión Nº 6385
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 6322

editorial

Los intereses y la inteligencia

De la agresión terrorista al regimiento de La Tablada nos quedan demasiados muertos y unas cuantas preguntas. Si a los muertos les dedicamos un día de duelo nacional, a las respuestas les va a hacer falta un cometido más serio, una mayor responsabilidad.

El Servicio de Inteligencia del Estado ha fallado ruidosamente por lo menos en dos ocasiones: en su informe de 1987 al Presidente de la Nación, en el que interpretó los movimientos de la ultraizquierda como si estuviesen reorganizándose en una óptica político electoral y no en la de la preparación de la lucha armada, que ya estaba en proceso; en haber dejado sin informaciones el mismo Presidente de la Nación, que en su conferencia de prensa del viernes 20 de enero habló del peligro de producirse un nuevo remezón militar, mientras los civiles de *Todos por la Patria* estaban engrasando sus armas para el ataque del lunes 23.

En el informe del SIDE de 1987 se pueden leer muchos detalles sobre los videocasetes importados por el MTP de Nicaragua pero ni una palabra sobre los RPG-7, los SAM-7, los FAL, las armas importadas con las que el mismo MTP atacó La Tablada. ¿Por qué aquel silencio? ¿Por qué, hasta cuando tuvieron que rendirse a la evidencia de los hechos, ambientes gubernamentales de muy alto nivel aceptaron, y oficiaron la tesis de que se trataba de una insurrección militar "de derecha"?

La eliminación de los servicios de inteligencia militar produjo otra paradoja: el jueves 19 de enero el mismo jefe del Estado Mayor del Ejército, al conmemorar el decimoquinto aniversario del ataque de la ultraizquierda subversiva a la guarnición de Azul, no dio muestras de saber o por lo menos de sospechar que los sobrevivientes del ERP y de los Montoneros estaban preparando su propia conmemoración, tres días después con el copamiento de La Tablada.

La creación del Consejo de Seguridad Nacional puede dar la prueba de la seriedad con que la máxima autoridad de Estado quiere enfrentar al "desafío más grave y decisivo" de su gobierno, si comienza enfrentando la necesaria e ineludible reforma de los servicios de inteligencia. No puede haber una defensa real y no solamente verbal de la democracia sin una estrategia para la acción antisubversiva, la que tampoco puede realizarse sin la actuación eficaz de los servicios.

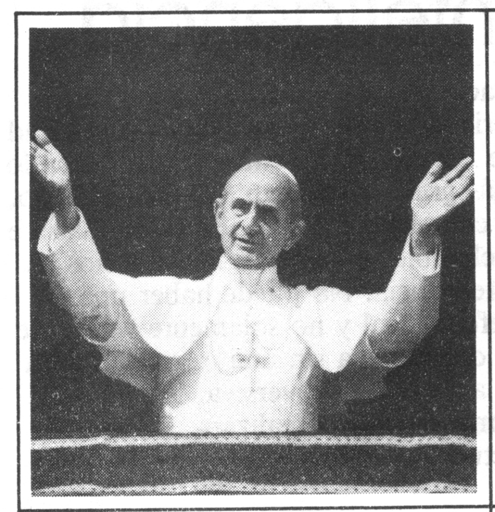
Los grupos políticos tienen, y no pueden no tenerla, su propia teoría sobre las fuerzas que amenazan la seguridad del Estado, los terrorismos "buenos" y "malos", la ultraizquierda y la ultraderecha. Pero mientras los servicios de inteligencia queden supeditados a los intereses de esos grupos, llegando incluso hasta a cerrar los ojos para no ver la realidad, como pasó esta vez con el MTP y La Tablada, las garantías de sobrevivencia de la democracia y del pluralismo serán muy frágiles. Y además el paso del Consejo de Seguridad Nacional a la Doctrina de Seguridad Nacional puede revelarse como muy corto.

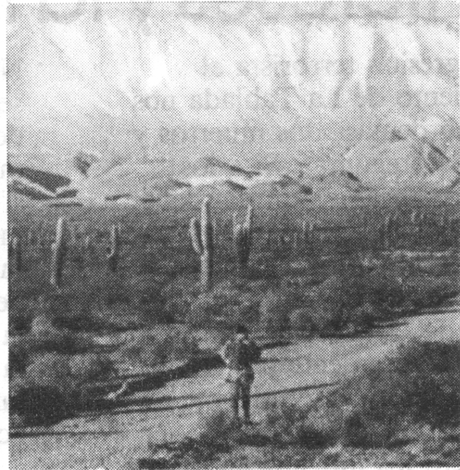
De la existencia de tales grupos que pretenden supeditar los intereses del Estado a los suyos propios, ofreció una prueba (que será oportuno no olvidar) el apoyo dado por definidos círculos partidarios a la demencial conferencia de prensa del MTP, presidida por Jorge Manuel Baños, cuyos contenidos fueron asumidos por los protagonistas de la campaña presidencial. ¿Quién puede creer que nadie sabía para qué servirían las declaraciones del abogado defensor de los derechos humanos?

Como declaró el presidente Alfonsín, la intervención del Ejército defendió "nuevamente" nuestra independencia y resguardó la soberanía popular. Sin olvidar que cualquier derogación de la Ley de Defensa es una implícita admisión de que el país se encuentra en estado de guerra civil.

ESQUIU

sumario







16 El proyecto de canonización de Pablo VI continúa recibiendo nuevas opiniones favorables en todo el mundo.

23 *Esquiú* propone una serie de posibilidades de vacaciones alternativas en las que el descanso no es la única meta.

34 Monseñor Darío Castrillón, Pedro Morandé y Aníbal Fornari participan en el debate sobre los diez años de Puebla.



5 El sangriento copamiento del Regimiento de La Tablada puso en evidencia el accionar de la ultraizquierda.



El asalto al regimiento de La Tablada ubicó nuevamente a la violencia en la superficie argentina. El terrorismo de ultraizquierda sembró de muertes el presente y de incertidumbre el futuro. Esquiú *presenta la crónica del copamiento terrorista y de la recuperación del cuartel por parte de las Fuerzas Armadas. También la heroica participación de la Policía provincial, el análisis político y la indagación sobre las raíces culturales del fenómeno subversivo.*

Resurrección del terror

Desde La Tablada. Hombres y fuegos

Crónica de guerra

El asalto terrorista al amanecer del lunes 23. La primera muerte. Mujeres, zapatillas y brazaletes. El alerta. La heroica intervención de la Policía provincial y su primera baja. La resistencia interior. El copamiento. Los comandos 601 en la reconquista. Horas de fuego y llanto. Los 19 tiradores emboscados. La rendición. Las sorpresas en la identificación. La reacción de los poderes.

Por Félix Carreras

El 23 de enero la sociedad argentina soportó la más cruel e inesperada agresión: la reencarnación del terror. Con todas sus secuelas. Dentro y fuera de la legalidad. El asalto al Regimiento de La Tablada y la batalla de 30 horas es un ayer cercano y estremecedor.

Los poderes constitucionales, con el presidente Alfonsín a la cabeza, han iniciado la "pelea" contra la subversión. La política de seguridad ha dado un vuelco de 180 grados bajo la declarada tutela del Poder Judicial. Se ha creado el Consejo de Seguridad Nacional en el que, como asesores, tienen su lugar las Fuerzas Armadas.

Densas nubes de incertidumbre envuelven a la opinión pública. Graves interrogantes surgen y se agigantan día a día. La información oficial, sin embargo, es más fluida y confiable que en épocas pasadas. Mientras las incógnitas se van develando y se recobra (o no) la confianza pública, queda la brutal experiencia de la batalla de La Tablada.

La que sigue es una crónica de los

Embestida de la realidad

El viernes 27 todavía humeaban los escombros en el Regimiento de Infantería 3 (RI3). Tres días antes, había terminado la *batalla de La Tablada*. A medida que se removían las ruinas aumentaba la cifra de muertos. Eran 39; podrían llegar a ser más.

La tierra, arrasada por el fuego. Dominaba el ambiente un olor agrio, penetrante. El escenario, escalofriante. Del casino de suboficiales, uno de los últimos reductos de los asaltantes terroristas, sólo quedaban los muros en pie. Dentro y fuera, un revoltijo de tejas rotas, hierros retorcidos, cascos quemados, escombros, granadas sin detonar. El recinto ennegrecido, era revisado meticulosamente con detectores de explosivos. "Puede haber más cadáveres", decían. El último encontrado (hasta el viernes 27), era el de un joven conscripto, cuyo cuerpo apareció quemado y aplastado. Irreconocible.

Cien metros a la redonda otros cinco edificios militares presentan casi igual aspecto. Hasta la capilla de la unidad tiene las puertas agujereadas por disparos. De su pórtico encolumnado recogieron tres cadáveres del grupo terrorista que el lunes 23, a las 6 de la mañana, invadió, a sangre y fuego el cuartel.

Más lejos, en la entrada principal de RI3, la caseta de guardia, en ruinas. Una fila de civiles se había formado ante el portón verde, destrozado, donde el Ejército brindaba informes. Había silencio de duelo, interrumpido, periódicamente, por sollozos. Eran familiares de soldados. El alambrado perimetral aún estaba en tierra. La vigilancia estaba a cargo de gendarmes, rodilla en tierra, con sus fusiles apuntando hacia la calle. Hasta los periodistas eran inspeccionados, casi como sospechosos.

Ya nada será igual. A poco más de 100 días de las elecciones presidenciales del 14 de mayo, los argentinos han chocado, brutalmente, ferozmente, con una realidad escamoteada desde el poder. Hay asombro, estupor, miedo. Todos se preguntan qué vendrá, qué sucederá mañana.

Una inquietud similar hace estremecer a las clases dirigentes. También al gobierno. Nada será igual: la guerra ha vuelto al escenario. Con su corte de fantasmas, de militantes de la confusión.

El *shock* emocional persiste. No dejan de surgir mil preguntas, de espantarse intuiciones agoreras. Por dos días los argentinos fueron testigos, "en vivo y en directo", por radio y TV, de un espectáculo infernal, desgarrador, atroz.

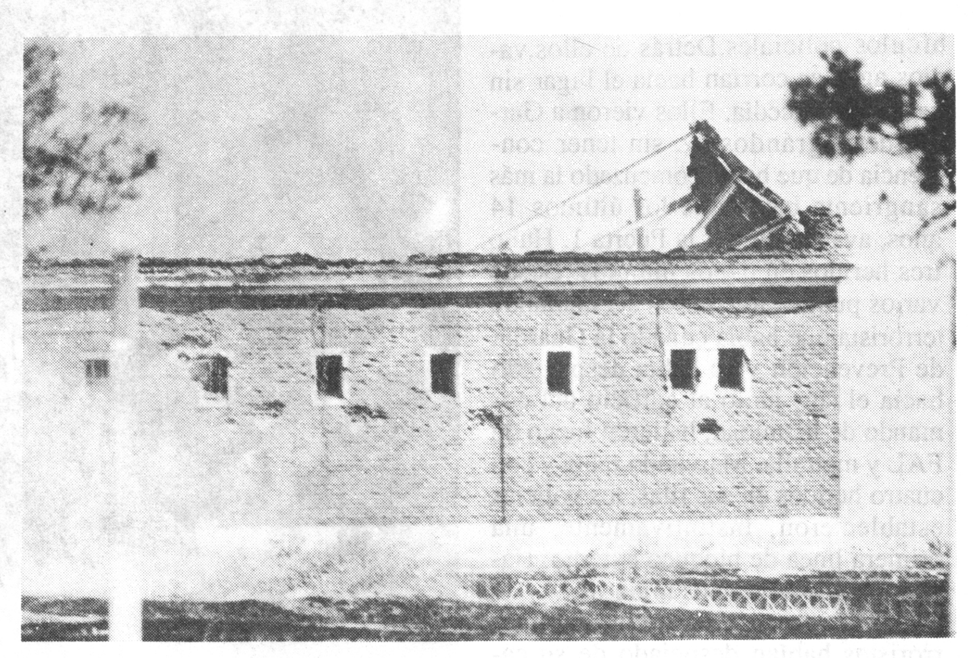
Decenas de muertos, casi un centenar de heridos. Un concierto macabro de estampidos, gritos, explosiones. Fuego, heridos arrastrándose entre arbustos llameantes. Como un *Apocalypsis Now*. Pero aquí, frente a nuestras narices.

Con el Presidente, de rostro demudado de asombro y comprensible temor, en medio del fuego de francotiradores. Rodeado de un pelotón de comandos "carapintadas", a cuyo "líder moral", había denostado públicamente horas antes.

Mientras Alfonsín era resguardado en la retaguardia, su helicóptero era pertrechado con una ametralladora. Ante los ojos del Presidente, su artillero abatió al *irregular* que

hechos ocurridos en el RIM 3 y sus alrededores.

El comisario Emilio García García —quien lloraban los vigilantes en pleno combate, aún antes de confirmarse su muerte— tripulaba un patrullero de la Policía bonaerense al amanecer el lunes negro. A metros de la rotonda de Av. Crovara y Camino de Cintura, se le acercó un suboficial del Ejército que debía tomar su puesto en el RI3. Venía de civil. Al parecer, oyó disparos y observó movimientos anormales cerca de la Puerta 1 de la unidad. García luego de pedir apoyo a otros patrulleros, enfiló el vehículo hacia el cuartel. Encontró la puerta destrozada. Al bajar del móvil recibió una descarga en el vientre. Le disparó un individuo parapetado detrás de una Toyota color crema cruzada en al camino de entrada a la unidad. El suboficial del RI3 y el sargento policial, disparando sus pistolas lograron levantar a García hasta el patrullero y cubrir el retroceso a fuego limpio. Ya llegaban a la Puerta 1 otros dos ve-





El sector de calabozos de la Guardia es una ruina humeante. Pero aún resisten once terroristas con dos rehenes. A la izq. un oficial herido es retirado de la línea de fuego



disparaba desde un depósito elevado de agua, a 200 metros del RI3. Cuerpos malolientes y mutilados encontraba, a su paso, el Presidente. Uno de los cadáveres era el de *Jorge Baños*, dirigente de uno de los organimos de derechos humanos. Había integrado el grupo de terroristas.

El impacto con la cruda realidad de la subversión ultraizquierdista que el gobierno había negado tozudamente pareció abatir al jefe de Estado. Pero reaccionó rápidamente y en la noche, desde la TV, dirigió el mensaje más breve y dramático de su gobierno. "Esta es mi pelea, nuestra pelea, y la vamos a ganar", dijo.

Ahora preside el Consejo Nacional de Seguridad, en el que tienen papel fundamental los jefes militares. Las Fuerzas Armadas han recuperado un espacio vital de poder cuando transitaban por la cornisa de la división interna.

¿La Argentina '89 se parece a la Argentina trágica del '75? Otro gobierno civil decide derrotar a la subversón con las armas de la ley. El '75 fue la antesala del golpe militar y de la vigencia de la brutal Doctrina de Seguridad Nacional.

En este enero tórrido muchos argentinos apelan a la memoria como instintivo gesto de autodefensa. Unos temen que se reedite la etapa en que floreció el terrorismo de Estado tras acabar con el ERP y Montoneros. Fue la larga noche con miles de desaparecidos.

Otros confían en que los militares hayan asimilado experiencia y sigan actuando dentro de la ley. Algunos hechos en proceso parecerían apoyar esa esperanza.

En el campo político, en cambio, las reacciones son peligrosamente contradictorias. La lucha electoral parece obnubilar a los principales actores. El olor a pólvora se trasladó del RI3 a los *bunker* preelectorales. La clase política parece seguir ajena a la realidad. La gente lo olfatea, lo intuye. Antes del domingo de duelo nacional, muchos volvieron a rezar.

No hay dudas. Desde el 23 de enero y *más allá* del 14 de mayo, nada será igual en la Argentina. Esta guerra puede concluir en la libanización o ser crisol de fuego de una nueva esperanza.

F.C.

hículos policiales.Detrás de ellos,varios agentes corrían hacia el lugar sin saber qué sucedía. Ellos vieron a García desangrándose y, sin tener conciencia de que había comenzado la más sangrienta batalla de los últimos 14 años, avanzaron por la Puerta 1. Hubo tres heridos en pocos minutos. Desde varios puntos, miembros del comando terrorista que había copado la Guardia de Prevención y se había desplegado hacia el sur, junto al edificio del comando de la unidad, hicieron fuego de FAL y metralla. Mascando rabia y con cuatro heridos en sus filas, los policías establecieron, instintivamente, una primera línea de bloqueo externo. Habían pasado sólo unos minutos.

Una hora antes, unos cincuenta terroristas habían despejado de su camión a un fletero de Coca-Cola, a pocas cuadras del cuartel. Había seis mujeres en el grupo. Todos se calzaron zapatillas de marca sin uso y se ajustaron sus brazaletes blancos en el brazo. La columna avanzó por Crovara y el camión embistió el portón verde arrollando al soldado conscripto. Fue el primer muerto del día en La Tablada.

Detrás del camión, –conducido por un delincuente de cara chinada y transportando 18 subversivos y poderoso armamento– ingresaron al Regimiento de Infantería 3 General Belgrano, otros cuatro vehículos. Frente a la puerta del edificio de la Guardia de Prevención comenzaron a bajar el armamento pesado mientras disparaban con ametralladoras Uzi, Fusiles FAL y un poderoso lanza cohetes (RPG 7, modernísimo), contra el edificio de la Mayoría, el de Comando y el de la Guardia.





Retiran un herido del frente. A su lado el capellán policial Francisco Himmelrich. Abajo, un soldado vigila. Al fondo los monobloques cercanos

De los tres Renault y la Toyota bajaron algunos (una mujer entre ellos) y se desplegaron en el campo al estilo comando.

Sus objetivos estaban predeterminados: Guardia, Mayoría, Compañía A, Casino de Suboficiales y Escuadrón Blindados. Menos el de la Guardia, los demás edificios rodean –con el de la Compañía B– la Plaza de Armas del RI3.

Tuvieron mayor resistencia de la esperada. Varios oficiales habían dormido esa noche en el cuartel a pesar de no estar en servicio. El segundo jefe, Mayor Horacio Fernández Cutiellos, desde el puesto de comando en la Mayoría, resistió duramente. Finalmente fue muerto cobardemente.

El comando terrorista logró copar la Guardia, la Compañía A, el Casino de Suboficiales y parte del edificio del Escuadrón Blindado. Pero la resistencia militar ya había dejado fuera de combate a cinco terroristas. En los edificios tomados hubo resistencia a pesar de que los suboficiales y conscriptos estaban durmiendo. Pero muchos fueron tomados como rehenes.

El mayor Fernández Coutiellos murió cubriendo el puesto de comando y comunicaciones. Tuvo tiempo de lanzar el alerta. A pesr de ser lunes y tan temprano, la red militar respondió con celeridad. Antes de las 8 ya estaba dispuesto el plan de contraataque.

Un comando terrorista de apoyo y agitación estaba actuando en los alrededores del RI3 y había lanzado unos volantes adjudicando el ataque a un supuesto "Nuevo Ejército Argentino" que involucraba al Cnel. Seineldín y al Tcnel. Rico. En la Casa Rosada prevaleció esta hipótesis sobre la del general Gassino, que descartaba toda participación militar en el copamiento.

A las 8,25 ya estaba en operaciones, a 2000 metros del RI3 un pelotón de avanzada de la Compañía de Comandos 601. Simultáneamente se aprestaban el combate efectivos del GADA 101 con asiento en Ciudadela y de la Brigada de Infantería Mecanizada 10, en La Plata.

Los comandos ("carapintadas") instalaron su base principal en el Casino de Oficiales, sobre la calle Somellera y luego de coordinar su acción con los defensores iniciaron el despliegue, comenzando a tender un cerco en torno de los edificios donde se habían atrincherado los terroristas.

Hasta entonces había sido la Policía provincial la que, desde la acera noroesta de la avenida Crovara, mantuvo a raya a los terroristas. Antes de las 11.30, al mando del Tcnel. Mario Nanni, llegó la columna del Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea. Dos blindados irrumpieron por La Torquera disparando sobre la Guardia de Prevención y aplastando la camioneta Toyota que bloqueaba la entrada. El camión

rojo de los asaltantes había avanzado en dirección a los garajes de los blindados pero el fuego de conscriptos y oficiales en traje de gimnasia lo frenó. Varios de sus tripulantes huyeron a campo traviesa y lograron escapar por el lado oeste.

En su primer avance de combate, antes de las 9, los comandos habían eliminado a tres terroristas en la puerta de la capilla de la unidad, a 50 metros de Crovara. Luego coparon la Compañía A cuya sala de armas había sido saqueada por los terroristas.

Poco después del mediodía, tras el fuego de cañón del GADA, el Tcnel. Nanni ingresó al edificio de la Guardia. Un disparo a quemarropa lo dejó fuera de combate. En ese edificio había varios terroristas, con soldados rehenes, en el sector de calabozos. Varios policías fueron heridos dentro del cuartel. El sargento José Soria había sido muerto.

A las 13, en Puente 12 (autopista Ricchieri y Camino de Cintura) el Cnel. Halperín dirigía una columna blindada de La Plata. Avanzó por Camino de Cintura e instaló un puesto de sanidad y observación en los fondos del regimiento. Tres tanques TAM ingresaron al campo de polo bordeando el curso de un arroyo.

A las 14,5 comenzó el más violento ataque combinado de artillería, caballería blindada y comandos de infantería (601). Con disparos a los techos del edificio de la Guardia y a la torre de comunicaciones, por el noreste, y de cañones de 30 mm. y fuego generalizado sobre otros focos de resistencia, se cubrió el avance de los comandos. Dos de ellos redujeron al grupo sedicioso atrincherado en la Guardia y liberaron a dos conscriptos. Luego de un violento ataque de artillería, el edificio comenzó a arder y a desmoronarse.

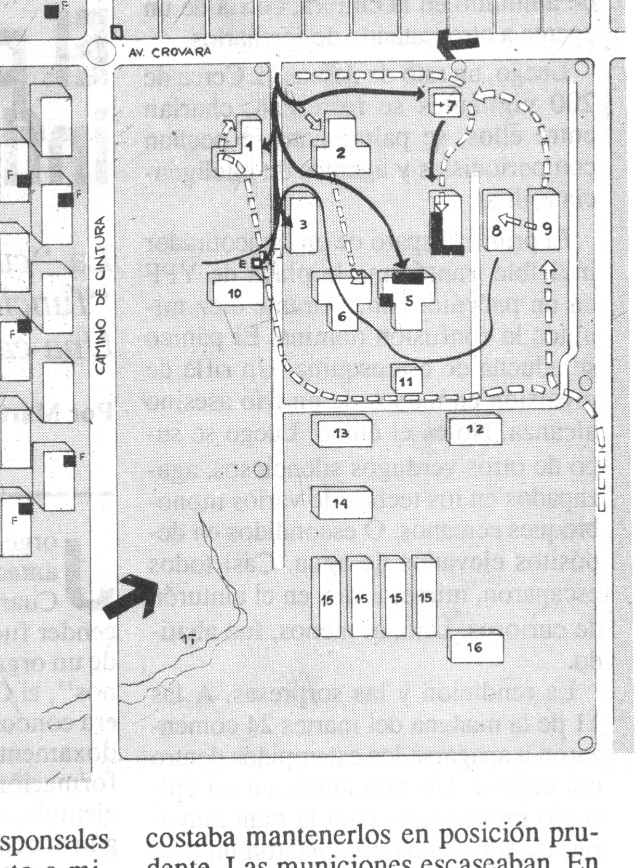
Un rato antes, un avance combinado de policías y soldados había permitido escapar del cuartel a un grupo de conscriptos desarmados y en ropa interior.

Tres de ellos, pidieron ropa y armas y volvieron al RI3 a combatir junto a las fuerzas del Ejército.

Entre las 14,05 y 14,20 hubo furiosos tiroteos con numerosas bajas de policías, soldados y también civiles que no habían acatado la orden de despejar la avenida Crovara. Cuerpo a tierra o parapetados donde podían, casi un centenar de periodistas se había convertido, de golpe, en corresponsales en el frente de batalla. Minuto a minuto se sumaban policías, oficiales de reserva de civil, gendarmes de franco. Los que no tenían munición la buscaban desesperadamente y se sumaban al cerco. Las sirenas de las ambulancias eran cantos de pájaros ante el tronar de los cañones y el tableteo de las ametralladoras. El cerco tenía mayor cohesión anímica que poder de fuego. Bajo el sol ardiente, todos parecían "de familia". Cigarrillos, bolsas de agua fresca, municiones, abrazos y llantos unían a desconocidos. Un fotógrafo, arriesgado, había ingresado al campo de batalla para documentarla desde dentro. A treinta metros suyo cayó herido un sargento de Provincia. Con dos cámaras colgadas al cuello y un bolso negro en bandolera, el fotógrafo corrió hasta el herido y lo arrastró bajo fuego hasta la avanzada de sanidad. Un artillero, con su cañón ubicado en la rotonda de Crovara instruía a los periodistas sobre cómo preservarse del imponente ruido de los disparos. Luego del impacto festejaba, con todos, su puntería y se fumaba un cigarrillo ajeno. Los policías se enrracimaban, impotentes y excitados. A los jefes les costaba mantenerlos en posición prudente. Las municiones escaseaban. En los baños de la estación de YPF algunos vigilantes se abrazaban, hincados. Lloraban. Por un minuto. Se mojaban la cara y volvían al frente con una pistola que parecía una honda frente a las armas de guerra que eran las protagonistas.

Esa tarde del 23 de enero, en medio de un escenario infernal, tapándose la cabeza con un bolso de tela gastada, un obrero que había venido caminando desde Puente 12 para no perder el jornal de una fábrica de aluminio cercana, se preguntaba en voz alta, una y otra vez: ¿Estamos todos locos en este país?".

A las 15,30 dos comandos acabaron con la resistencia en el edificio de la Guardia. Murieron cinco terroristas. Los otros seis fueron rescatados de entre las llamas y el humo. La orden era tomar el mayor número de sediciosos prisioneros. Al cruzar el campo de instrucción, un malón aullante de policías se lanzó sobre la alambrada. Disparaban sobre el grupo, alocadamente. ¡Mátenlos, mátenlos! Los comandos tiraron al suelo a sus presos mientras intentaban frenar la reacción



Escenario y diagrama de movimientos. Línea negra gruesa: desplazamiento de los terroristas. Línea negra fina: primera línea de resistencia interna. Edificios: 1. Guardia de Prevención: 2. Compañía A: 3. Mayoría: 4. Casino de Suboficiales: 5. Compañía B: 6. Escuadrón de Blindados: 7. Capilla: 8. Comedor: 9. Casino de oficiales: 10. Enfermería: 11. Baños: 12. Perrera: 13 y 14. Edificios auxiliares: 15. Garages de blindados: 16. Arsenal: 17. Arroyo: 18. Puestos de francotiradores subversivos. Flecha superior: avance de GADA 101. Flecha inf. izq.: Brigada de La Plata. Barra gris cortada: desplazamiento de los comandos de la Compañía 601. A. Camión de Coca Cola destruido. B, C y D. Ultimos focos de resistencia terrorista

policial. Un capellán, delgado y alto, todo de negro y con una cantimplora de aluminio en la cintura, corría de un agente a otro tratando de serenarlos.

Luego, un rato de descanso. Cerca de 200 vigilantes se refrescan, charlan entre ellos, se palmotean, se pechan con periodistas y agentes de inteligencia militar.

El primer disparo de un francotirador invisible transforma la playa de YPF en un pademonium. Durante diez minutos la confusión domina. El pánico se adueña de esa esquina. Un rifle de precisión en manos de un frío asesino alcanza. No es el único. Luego se supo de otros verdugos silenciosos, agazapados en los techos de varios monobloques cercanos. O escondidos en depósitos elevados de agua. Casi todos escaparon, mimetizados en el cinturón de curiosos. Uno, al menos, fue abatido.

La rendición y las sorpresas. A las 11 de la mañana del martes 24 comenzaron a apagarse los estampidos dentro del cuartel. Un rato antes, en un episodio ininteligible para la gran mayoría, los terroristas organizaron un desfile público de sus rehenes. Fue la respuesta a la última intimación a rendirse realizada por las fuerzas militares.

Dos o tres disparos de cohetes sobre la estructura del Casino de suboficiales y el edificio del Escuadrón de Blindados fueron suficientes para la rendición incondicional. Quedaban sólo seis terroristas con vida. Los demás estaban muertos, eran prisioneros o se habían fugado. Solo un aislado francotirador siguió resistiendo hasta la tarde.

El objetivo militar de represión se había cumplido. A un precio muy alto en vidas y en bienes.

Luego comenzó a desarrollarse el procedimiento legal de identificación, interrogatorio y proceso de los subversivos. Y pocas horas después, como de una caja de Pandora comenzaron a surgir nombres notorios en la política reciente. Jorge Baños, notorio abogado del Centro de Estudios Legales y Sociales era uno de los atacantes muertos. Un escalofrío sacudió la epidermis de un gran sector de la política.

Las más disparatadas versiones comenzaron a manejarse. Y la guerra entró, de nuevo, en el terreno de la dialéctica. □

Análisis político

El punto de inflexión

La "cultura de la resistencia" y las "funcionales" estrategias del radicalismo. Una causa común para civiles y militares.

Por Martín M. Etcheverry

Jorge Baños no era un hombre con antecedentes en la lucha armada. Cuando su figura comenzó a trascender fue en su carácter de abogado de un organismo "de derechos humanos", el CELS, para ser precisos. No era conocido por una definición ortodoxamente marxista. Respecto de la formación de Izquierda Unida, por ejemplo, fue crítico, estimando —según nos comentara Luis Zamora— que se trataba de una alianza muy reducida. A él le interesaba —siempre según Zamora— unirse con todo "el sector de centro-izquierda que andaba detrás de la candidatura de Molinas. El MTP pensaba que ésa era una salida."

Baños era un exponente típico —y es fundamental comprender esto para asomarse a los nuevos términos del conflicto político— de lo que podemos llamar "cultura de la resistencia". Entendemos por tal, una actitud respecto de los últimos lustros de nuestra vida pública que define a un componente de la propia sociedad nacional, el Ejército, como el enemigo por antonomasia. Y a partir de esta relación básica se definen las estrategias, las tácticas, las alianzas y los slogans del momento. Y la denominamos cultura de la resistencia porque pretende aplicar experiencias y reflejos propios de países ocupados por el extranjero: precisamente, se define al Ejército como "tropa de ocupación". Una vez aceptada esta premisa, lo demás va de suyo. Todo problema político, social o





En la página anterior Felicetti, Baños, Provenzano y Puigjané del Movimiento Todos por la Patria, durante la conferencia de prensa. Días después el terror. Puigjané sólo cree en el Che

cultural debe ser reducido a este esquema. Todo actor político que no parte de este esquema, con más razón si pretende reconstruir la solidaridad nacional destruida por la violencia de la pasada década, se convierte "ipso facto" en colaboracionista.

Es a esta implacable lógica que respondía, por ejemplo, la denuncia que veinte días atrás permitió lograr cierta notoriedad al Movimiento Todos por la Patria y a su jefe. Entonces Baños denunció el complot de Menem y Seineldin, con el alborozo de ATC y la prensa oficialista, que esperaban el mismo rédito logrado seis años antes por Alfonsín con su denuncia del "pacto sindical-militar". Pero si las imputaciones del MTP eran "funcionales" a la estrategia radical, como señalaron otros partidos de izquierda, sus motivaciones eran específicas: "se trata —dijo entonces uno de los voceros— de identificar ante el pueblo al principal enemigo". Existe una absoluta unidad conceptual entre aquella denuncia y la proclama del lunes 23 en La Tablada. Aunque no se hubiesen identificado los cadáveres de Baños y otros destacados militantes; la huella del MTP era indubitable.

Ahora bien: cuando el clima político cambia en el país tan abruptamente como cambió la semana pasada, es útil preguntarse cuáles fueron las condiciones que permitieron que se incubara tamaña tormenta. Esas condiciones son políticas y culturales; y a su existencia se debe que, a cinco años de instalada, la democracia argentina deba experimentar la reaparición de la violencia insurreccional, ausente en países vecinos que han recorrido similar proceso.

La política militar vigente a lo largo de este lustro ha partido de la necesidad de excluir la intervención de las fuerzas armadas en los conflictos internos. Obedeciendo a una pertinacia ideológica impermeable a la realidad, se supuso que el hecho que en 1975 el Ejército hubiese sido convocado a enfrentar la guerrilla provenía de su expansionismo mesiánico y no de la concreta y objetiva indefensión de las fuerzas policiales frente al desafío. Sobre tales bases se dictó la Ley de Defensa. En función de tal legislación, el ejército argentino no tiene para este género de conflictos doctrina ni reglamento, ni instrucción, ni equipo apropiados. Cuando algunos observadores se extrañan por las treinta horas que demandó la represión —y sin tener en cuenta el obstáculo creado por la existencia de rehenes— haría falta que reflexionaran sobre esta acumulación de carencias.

Correlativamente, el mantenimiento de esta política militar —en la que los radicales y buena parte de los justicialistas veían el reaseguro contra el golpe de Estado— exigió una permanente relación de enfrentamiento dialéctico con "la derecha". Por ende, no podía aceptarse. Públicamente la posibilidad de que grupos de signo opuesto estuviesen armándose o adiestrándose para el combate. La "historia oficial" al respecto impuso una pesada lápida sobre la denuncias formuladas en 1984 por el ex presidente Frondizi y por el entonces gobernador de Tucumán Fernando Riera. El mismo mediodía del lunes 23 el senador Adolfo Gass aseveraba que los copadores de La Tablada no podían ser de izquierda porque la izquierda estaba diezmada.

Más allá de las hipótesis, probablemente no del todo infundadas, sobre los vínculos entre algunos sectores gubernativos y hombres del MTP, eran cinco años de silenciamiento de la mitad de la realidad lo que había permitido que se generase sin obstáculos, un aparato insurreccional de la magnitud que estamos comenzando a advertir.

El caldo de cultivo lo suministraba la propia "cultura de la resistencia", que era la línea interpretativa prevalente en los medios oficiales de comunicación y en la industria cultural subsidiada por el Estado. La concepción de que todo militar es, por definición, un genocida, animó por años la exégesis histórica difundida desde los progamas periodísticos hasta las canciones y películas promocionadas. Cuando, luego de Villa Martelli los partidos de izquierda la actualizaron creando "rebeldes, leales, son todos criminales..." ¿no estaban legitimando, con mayor o menor grado de conciencia, el recurso a la "justicia popular", el abandono del orden constitucional?

Aquí tocamos en carne viva el dilema que se le plantea a la izquierda institucional y que impregna todos sus debates. Es buena, y alienta nuestra esperanza, la nítida condena al ataque guerrillero. Pero semejante condena no pasará de "tacticismo", no alcanzará verdadera consistencia moral y eficacia histórica si quienes la pronuncian no abjuran de la "cultura de la resistencia" y se resuelven a ingresar, desde su identidad y con sus puntos de vista, en el marco de la solidaridad nacional. Mientras dentro del Estado de Derecho se designe como *el enemigo* a una de sus instituciones imprescin-

dibles, se estará convocando a los demonios de la desintegración. Que en nuestra precisa circunstancia histórica pueden traducirse en caída de la democracia y guerra civil.

Todo indica que estamos en un punto de inflexión. Pero no en el sentido que le dan a esta expresión algunos voceros de la izquierda, según los cuales se ha detenido la transición democrática y hemos comenzado a caminar inexorablemente hacia el golpe de Estado. El futuro está abierto. Lo que no va más es seguir insinuando o susurrando las mismas cosas que el MTP ha dicho en voz alta, a sangre y fuego. La consolidación de la democracia pasa por nuestra aptitud para construir una casa común para civiles y militares, una nación efectivamente reconciliada, donde jacobinismos marginales no impongan su ley. El otro camino es profundizar la huella abierta por el ataque a La Tablada. Pero en el futuro va a ser difícil convencer al país que eso se hace a favor del pueblo y de la democracia. □



La cultura de la violencia

El regreso de los que no se fueron

Sin Dios, la organización del mundo contra el hombre. Los ideólogos de la subversión. Los libros terroristas.

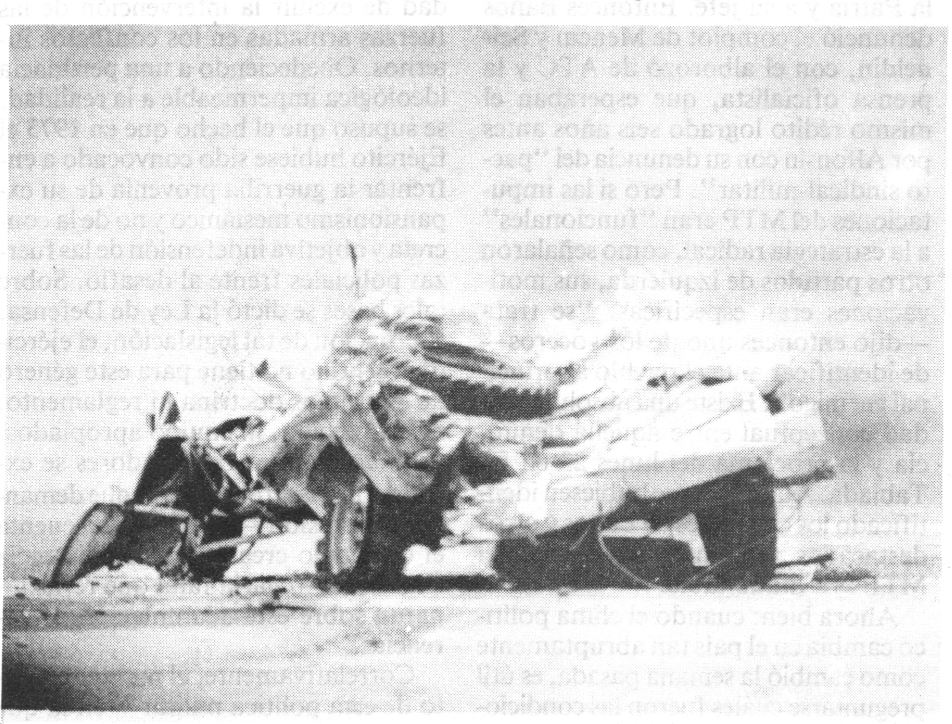
Por Pablo Hernández

El salvaje ataque extremista al cuartel del Regimiento 3 de La Tablada admite, claro, más de una lectura. Corresponde, por supuesto, la crónica de lo ocurrido. También el análisis político. Sin embargo sería incompleto el panorama, si no se bucea en las causas profundas que hacen posible el nefasto protagonismo de quienes practican la cultura de la violencia.

Una cita de la encíclica *Populorum Progressio* señala, con meridiana claridad, que "ciertamente el hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero, al fin y al cabo, sin Dios no puede menos que organizarla contra el hombre".

Se complementa, dicho pensamiento, con lo sostenido por Ramón García de Haro en *La conciencia moral*: "muchas de las ideas confusas que se difunden sobre la libertad humana proceden de analizarla como si no fuese libertad creada, ni tuviera en Dios su último fin, ni estuviera guiada por él".

El grupo de terroristas del Movimiento Todos por la Patria, es evidente, lleva en su propuesta la idea de organizar el mundo contra el hombre y ello, entre otras motivaciones, por el hecho de renegar de la libertad creada, supliéndola por una errónea "libertad" que en rigor conduce al encadenamiento de la criatura humana.



El fenómeno subversivo, de todas formas, tiene antecedentes que exceden toda interpretación inmediata, siendo necesario retroceder algunas décadas para encontrar a los ideólogos de un pensamiento que culmina, inevitablemente, en la opción por la muerte.

Fue Eugene Ionesco quien supo definir, con precisión, a quien eligió "la nada". "Sartre —dijo el dramaturgo— ha sido el ejemplo más clamoroso de aquel tipo de intelectual que yo detesto. 'Sartre, la conciencia del mundo', así rezaba la publicidad de un libro suyo. A decir verdad, sólo ha representado la inconciencia del mundo. Era uno que no comprendía nada y nunca se dio cuenta de que seguía todos los eslogans para 'estar en el senti-

do de la historia', como en el '68, cuando arengaba a los jóvenes y corría con ellos. Se hacía eco de cuantas estupideces, eslogans y demás desinformaciones se puede imaginar."

Ese frívolo Jean Paul Sartre, sin embargo, logró influir en las juventudes de buena parte del mundo y, entre ellas, también en sectores de la juventud argentina. No es que ésta, lógico, incursionara con fervor en sus intrincados libros, pero intermediarios de su mensaje lo supieron transmitir sin rigor científico, que por otra parte no tenía, pero con indudable acierto publicitario.

El mismo Sartre, a través de un extenso prólogo a *Los condenados de la tierra*, fue quien dio prestigio al argelino Frantz Fanon y dicho libro —consistente en el elogio de la violencia— fue no sólo lectura preferida de la organización Montoneros sino también bibliografía obligatoria en muchas materias de las universidades de los setenta.

Sartre, Fanon, Herbert Marcuse, André Gunder Frank, Paulo Freire y su educación "liberadora", Wilhelm Reich y su revolución sexual y el propio Che Guevara, además de terrorista, teórico, son los que fueron tiñendo con su prédica una cultura epocal teñida de violencia.

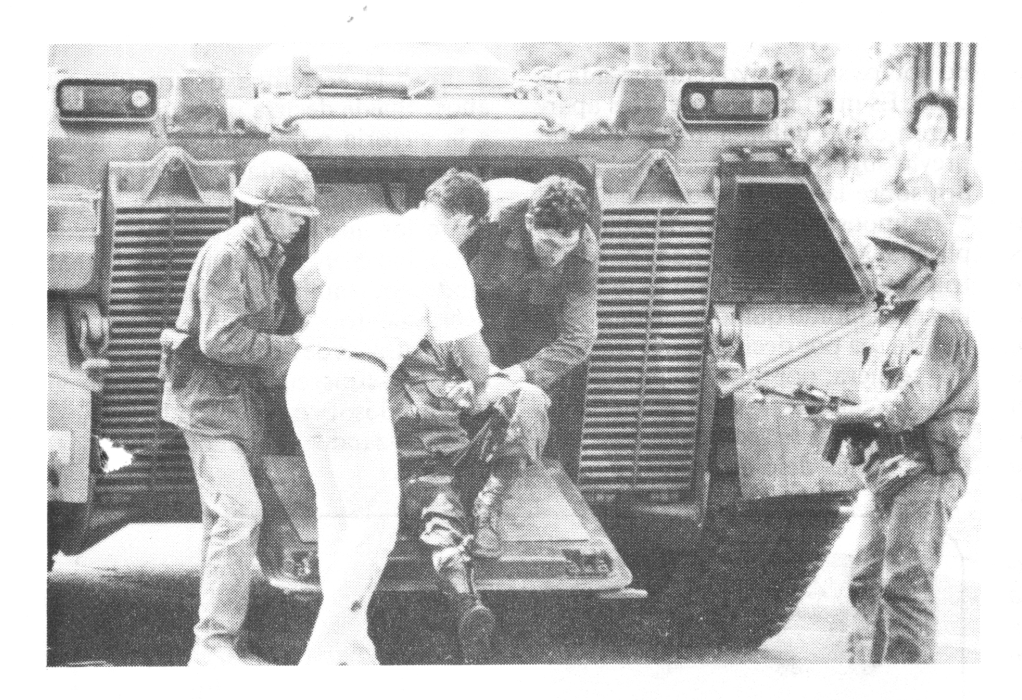
Vencidas militarmente las organizaciones terroristas de los sesenta comenzó, también, la declinación de ese pensamiento. Ellos —y Marx, Lenín, Trotsky y Mao Tse Tung— pasaron de moda y no resurgieron —al menos no con la masividad de antes— con el advenimiento de la democracia.

Durante estos últimos años, sin embargo, sí accedieron a las librerías y a los medios de comunicación quienes se habían nutrido en dicha literatura. El montonero Miguel Bonaso lo hizo con su novela *Recuerdos de la Muerte*; su colega Juan Gelman también publicó sus reflexiones. Y lo propio hicieron Rodolfo Galimberti, Cirilo Perdía, Vaca Narvaja, Julio Santucho y el ahora clave, Enrique Gorriarán Merlo.

Completando el panorama el feroz hostigamiento a las Fuerzas Armadas por parte de revistas como *El Periodista* y diarios como *Página 12*, y también por organismos supuestamente "defensores" de los derechos humanos, algunos de los cuales integraba Jorge Baños, hicieron que quedara silenciada la cruel actividad llevada a cabo por los subversivos enla pasada década. Es más: muchos de ellos aparecieron como habilitados para dictar, previa superflua "autocrítica", cátedra sobre la vida democrática.

Es imposible, entonces, tratar de explicar al Movimiento Todos por la Patria obviando lo ocurrido en los setenta y en el último quinquenio de gobierno. Ya sea por decisión, por omisión, por ceguera, por ingenuidad o por tolerancia culposa, lo cierto es que la violencia, aunque sea como posibilidad latente, nunca dejó de formar parte de la historia argentina de los últimos años. Puede decirse por eso —y pese a la victoria militar sobre la subversión— que en verdad, con el intento de copamiento de La Tablada, regresaron los que nunca se fueron.

Lo hicieron con armamento más moderno, también modernizado el pensamiento de sus "compañeros de ruta" a través de Antonio Gramaci, pero con la consecuencia de siempre en el error filosófico y espiritual: sin Dios, y organizando al mundo, contra el hombre. □



Los acontecimientos de La Tablada

El retorno de la guerra revolucionaria

Un reconocido experto en estrategia militar analiza el asalto guerrillero. También en sus connotaciones socioeconómicas. El estado de debilidad moral y material de las fuerzas armadas.

Por Alberto N. Garasino

Los episodios vividos entre el 23 y el 24 de enero con motivo de la toma por un grupo subversivo del acantonamiento del Regimiento 3 de Infantería de La Tablada; y su posterior recuperación por las fuerzas militares y de seguridad, han tenido el efecto directo de despertar bruscamente a un Gobierno y a una sociedad que erróneamente supusieron que hechos como éstos pertenecían definitivamente a la Historia.

El análisis sereno revela, en cambio, que el acontecimiento se inscribe dentro de una lógica inescapable a una situación general que laboriosa y persistentemente hemos venido construyendo sobre la base de un país en continua degradación económica y social; y sobre la cual todo intento de montar una estructura puramente política, resulta una mera ilusión. Si a eso se agrega la indefensión a que han sido llevadas las fuerzas armadas; el único elemento disuasor cierto que reconocen y respetan los movimientos guerrilleros, tenemos configurado el marco donde aparece la "racionalidad" de este primer gran ataque subversivo, después de más de un decenio.

Ha trascendido del interrogatorio de prisioneros y de documentación capturada que el objetivo del golpe era la toma del cuartel atacado en primer término, para luego ampliar esa conquista hacia otras unidades militares y finalmente convocar a un movimiento popular y con su apoyo marchar hacia la casa de gobierno para terminar con la toma directa del poder. Desde allí, poner en marcha un confuso plan de reformas sociales y económicas.

El ataque inicial fue exitoso por lo bien logrado que tuvo el factor sorpresa debido a una adecuada selección de la hora y el día de la semana, pero comenzó a abortar rápidamente por la heroica resistencia de unos pocos, que superando su desconcierto inicial aferraron por el fuego a los ocupantes y dieron tiempo a las fuerzas de la Policía de la Provincia para que con gran arrojo y envidiable decisión tendieran un cerco externo.

A las dos horas de haber irrumpido en el cuartel, la conducción guerrillera cometió su gran error, que luego le costó su derrota, casi treinta horas después de haber penetrado en el acantonamiento. Fue el no haber tomado la decisión de romper en fuerza el cerco externo —que se consolidaba minuto a minuto—, para así poder retirarse.

Cuando sobre las 10 horas llegaron los primeros tanques livianos y efectivos de Ejército de refuerzo, la suerte de los sediciosos quedó sellada. Su resistencia obstinada no tenía otro apoyo externo que disparos aislados de francotiradores, ejecutados desde casas vecinas, pero que nunca llegaron a erigirse en elemento decisivo para el desenlace final del combate.

Paradójicamente, en el lapso que va desde las 7 a las 16 horas, el único sostén con que contaron los subversivos provenía del elemento de confusión que aportaban los comentaristas de algunas radios y ciertos funcionarios, empecinados en vincular la autoría del hecho, por indiferencia o mención directa, con grupos del Ejército, sirviendo así de única pero nada despreciable caja de resonancia en el ámbito nacional a los limitados esfuerzos de la acción psicológica guerrillera en el mismo sentido y que los atacantes no podían transmitir sino por escasos panfletos de reducida circulación local.

Así fue como López, el vocero presidencial, difundió una declaración que vinculaba al coronel Seineldín con los atacantes, o el senador Gass, en declaración radial, desvinculaba a la extrema izquierda con el golpe, al afirmar terminantemente que "la izquierda está desactivada".

Pero igualmente la palma en esta campaña de confusión debe ser adjudicada al vespertino "La Razón", cuando en su quinta edición y ya iniciada la tarde del 23, puso en la calle un título catástrofe relacionando el ataque al cuartel con elementos "seineldinistas".

Por su parte, las fuerzas de represión pudieron a partir del mediodía iniciar una larga acción de recuperación que como hemos dicho insumió 30 horas y que se cumplió a un costo humano y material, excesiva y dolorosamente alto. Conspiraron contra la eficiencia del contrataque la falta de tropas entrenadas y las largas pausas forzozas que hubo de imponer al combate por la notoria escacez de municiones que se experimentaba. Ambos factores, reconociendo una única causa: las arbitarias reducciones presupuestarias que han sufrido todas las fuerzas armadas y que forman la piedra angular de su actual estado de indefensión.

El patético espectáculo de un capitán solicitando a las 22 horas envases vacíos al dueño de un bar de la vecindad para fabricar bombas "Molotoff" porque no se disponía de granadas de mano para el asalto final, constituye una elocuente demostración de la penuria que soportan nuestras unidades militares.



El heroico combate de los efectivos de las Fuerzas Armadas. En la otra página, uno de los soldados heridos

Finalmente, al filo del mediodía del 24, la lucha cesó porque se había obtenido la rendición del último grupo subversivo. Las fuerzas de la represión han registrado hasa este momento 8 muertos y 64 heridos (1 muerto y 27 heridos pertenecen a la policía). El grupo guerrillero quedó prácticamente aniquilado: 28 muertos, 6 heridos y 14 prisioneros, cifra que incluye a dos mujeres.

Si las causas de la reaparición del fenómeno de la guerra subversiva que hemos enumerado al principio persisten, es decir, el deterioro económico-social y el debilitamiento moral y material de las fuerzas armadas, las probabiliades indican que en el país reaparecerán vitalizados sus dos más mortíferos agentes: la guerrilla y el terrorismo.

Para contrarrestarlos y como emprendimiento a mediano y largo plazo no queda otro camino que el universalmente probado del desarrollo autosostenido, por otra parte la única base concreta y tangible en qué apoyar la seguridad nacional.

En el corto plazo, cabe orientarse hacia la necesidad de fortificar a las fuerzas armadas tanto en el aspecto moral, como en el material y despegar la maraña inútil de preceptos legales que han surgido en los últimos tiempos, del cual el paradigma lo constituye la nueva ley de defensa nacional, que no da facultades al Presidente de la Naciónpara emplear a las Fuerzas Armadas contra la subversión interior.

Si se decide enfrentar con resolución a los brotes futuros de la guerra revolucionaria debe comenzarse también por hacer una reversión coherente de la actual legislación excesivamente permisiva y que indudablemente facilitará la acción dilatoria por parte de la justicia. En este terreno no hay que dejar de tener en cuenta que si se entra en la parábola del terrorismo, el temor de los jueces es un factor humano muy real a tener en cuenta en la búsqueda de un sistema judicial eficiente.

Por supuesto que toda reforma en ese sentido presenta la exigencia ineludible de asegurar los sistemas de garantías y libertades, pero trazando nítidamente la línea que debe separar las faltas y delitos de orden común de los relacionados con la subversión, todo ello en el doble aspecto de los procedimientos y las penas.

En su último discurso el Presidente anunció la existencia de dos nuevos decretos cuyos textos no se conocen todavía al momento de escribir esta nota. Al parecer uno estaría destinado a recrear el antiguo Consejo Nacional de Seguridad bajo un nombre ligeramente distinto y el otro a coordinar la acción administrativa y judicial bajo la Procuración del Tesoro. La experiencia del país con el Gobierno actual indica que son medidas que resultarán de dudosa eficacia por la excesiva burocratización que esteriliza la mayor parte de los actos de gobierno y porque fatalmente representan cargos a ser desempeñados por algunos funcionarios sin convicción para esas tareas. El caso de la Secretaría de Informaciones de Estado es un un ejemplo de lo que acabamos de afirmar. Aquí hay un campo casi sin roturas para que el Estado se lance a buscar y reunir información de calidad. La clave frente a la regresión de la guerra revolucioaria que exige prioritariamente inteligencia selectiva está en descentralizar eficientemente su ejecución, a la vez que el mantener firmemente centralizada su orientación y coordinación.

La guerra subversiva puede llegar a someter a naciones de estructuras débiles como es la nuestra a tensiones extremas, e impone a los gobiernos cargas inauditas.

En su dialéctica de hostilidad se lucha constantemente por la adhesión del pueblo y no es suficiente la eficiencia política y administrativa, porque continuamente hay que someterse a pruebas de fuerza y violencia que amenazan alterar las leyes de juego de la democracia. Para eso también hay que estar preparados.

Además, se debe tener en cuenta a la luz de una experiencia cercana que si el proceso se dilata, inevitablemente la guerrilla establece su alianza con el narcotráfico y entonces aparece la sombría perspectiva de caer en la penuria en que ya están naciones como Colombia y Perú. □

Alberto M. Garasino es teniente coronel (r), actual Director de la Revista Argentina de Estudios Estratégicos.

Lo pidieron los obispos argentinos

Una lluvia de *sí* para san Pablo VI



Desde todos los puntos del globo continúan llegando las adhesiones a la iniciativa del episcopado de nuestro país. Teólogos, líderes de movimientos católicos obispos, las personas que estuvieron más cerca de él... Esquiú *recogió estas primeras impresiones.*

por Jaime Balaguer

Todo empezó en octubre, cuando en Buenos Aires se reunió en asamblea plenaria el episcopado argentino. Sucedió entonces que Carlos Galán, obispo auxiliar de Morón y presidente de la comisión para la liturgia adelantó la propuesta: pedir al Papa la apertura del proceso de beatificación y canonización de Pablo VI. La idea surgida cuando, conforme al orden del día, se trató de reflexionar sobre el Concilio Vaticano II, como lo recomendaba el Sínodo extraordinario de 1985, fue rápidamente acogida y votada por la gran mayoría. No hubo ningún voto en contra. Así tomó forma la breve carta de solicitud enviada a Su Santidad Juan Pablo II.

Monseñor Galán, el promotor, explica a *Esquiú* el motivo de la iniciativa: "Era la primera reunión de la Conferencia episcopal después del décimo aniversario de la muerte de Pablo VI. Pensé que era el momento para solicitar su elevación al honor de los altares. En el fondo, su obra ya es conocida, ¿por qué esperar aún? Por otra parte, el ejemplo de la figura de Pablo VI, tanto a nivel eclesial como personal, es innegable.

Por un lado finalizó, entre enormes dificultades el Concilio y comenzó su aplicación. Y ya que queda aún mucho por hacer en esta dirección, creo que su exaltación ayudaría bastante a un mayor conocimiento del Concilio por parte de todo el pueblo de Dios, y también a su realización más acabada. Por otro, la persona misma de Pablo VI es un modelo para todos los fieles, en particular para todos los obispos y sacerdotes. Las dos veces que lo encontré, me impactó la intensidad de su interés por mí, como si fuera de verdad para él la cosa más importante en aquel momento. Y Galán, evidentemente, se hizo eco de la convicción común a sus hermanos obispos relacionados con Pablo VI, también por vínculos afectivos. De hecho, más de la mitad de los actuales 93 obispos de la Argentina —50, para ser más exactos— fueron nombrados por el Papa Montini. Es la primera vez que un episcopado entero presenta una propuesta por el estilo. Raúl Francisco Primatesta, arzobispo de Córdoba y presidente de la Conferencia episcopal argentina responde a quien se lo señala: "Alguien tenía que empezar. Y quizá el Señor pensó: 'Ya que los obispos no tienen mucho que hacer, que hagan por lo menos algo bueno' ".

Pero la vicisitud no se detuvo aquí. Pasando de Argentina a Roma, la noticia provocó una avalancha de reacciones sobre todo entre aquellos que conocieron más de cerca a Pablo VI. Así su secretario italiano nombrado arzobispo hace poco, Pasquale Macchi, afirmo: "La iniciativa corresponde al deseo de muchas otras personas, obispos, sacerdotes y fieles que a menudo se dirigieron a mí pidiendo por el comienzo de una causa de beatificación de Pablo VI. Es también mi humilde deseo que tal iniciativa pueda ser acogida por el Santo Padre y pueda ser tomada en benévolo examen. Después de haber vivido junto a Pablo VI por más de 24 años, puedo afirmar que tuve la persuasión de vivir junto a un verda-

dero hombre de Dios. Le hacen eco las conmovidas palabras del secretario irlandés John Magee, hoy obispo de Cloyne (Irlanda): "Desde el momento de su muerte esperaba vivir hasta este día. Estoy convencido: era un hombre de Dios." También el confesor personal del Papa Montini, el jesuita Paolo Dezza, reaccionó "con viva satisfacción" a la iniciativa argentina: "Es verdaderamente consolador ver cómo a la incomprensión que acompañó a menudo al pontificado de Pablo VI, le siguió después de su muerte una creciente estima y admiración por el venerado Pontífice. Conocí a Pabo VI antes de ser Papa, pero eran encuentros ocasionales y exteriores. Fueron en cambio, mucho más frecuentes los encuentros espirituales que tuve durante su pontificado y creo poder decir que, si aún no era santo cuando fue elegido Papa, ciertamente se hizo santo durante su pontificado. No sólo pude constatar con cuánta dedicación y sin ahorrar fuerzas trabajó por Cristo y por la Iglesia a la que amaba con amor ilimitado sino, sobre todo, cuánto sufrió por Cristo y por la Iglesia. Por su temperamento natural los sufrimientos lo angustiaban íntimamente, pero siempre admiré no sólo su paciencia y resignación, sino también su constante serenidad y su confiado abandono en la Providencia. Me edificaban en particular los sentimientos que manifestba hacia aquellas personas que eran justamente el origen de todos sus sufrimientos. Ningún resentimiento, sino un perdón evangélico y un amor sincero. No puedo olvidar la respuesta que me encargó comunicar a monseñor Lefebvre en un momento delicado de aquel doloroso enfrentamiento que tanto lo hizo sufrir: "Manifiéstele a monseñor Lefebvre toda mi aflicción y al mismo tiempo todo mi afecto."



Pablo VI abraza a un niño discapacitado con gesto profundamente humano

Es de un tenor análogo la opinión del cardenal francés Jacques Martin, quien, cuando entró en 1936 en la Secretaría de Estado, tuvo a monseñor Montini como superior, primero como copista, luego como sustituto, y por último en su regreso a Roma, como Papa. Pablo VI lo nombró en 1967 Prefecto de la Casa Pontificia. Con aquel encargo, Martin encontraba al Papa, un día sí y un día no, para la organización de las audiencias: "lo que más impresionaba a quien estaba cerca de él, era ver una persona enteramente al servicio de la Iglesia, sin miramientos, sin ahorro de tiempo o de fatiga. A la una de la mañana aún se veía encendida la luz de su oficina. Un hombre devorado por su función, enteramente desinteresado. Otro aspecto impresionante de su persona era la disponibilidad interna en la escucha. Jamás quitaba la palabra, ni siquiera cuando la conversación era para él objetivamente poco interesante. Un día por semana tenía que "sufrir" a los varios miembros del cuerpo diplomático que, sin embargo, siempre salían de la audiencia muy satisfechos por la acogida y la comprensión recibidas. El cuidado y el temor constante de despertar fastidio eran otras de sus características. Por ejemplo, antes de molestar a la policía italiana, renunció, a veces a ir a descansar a Castelgandolfo. Entonces no existía el helicóptero, se debía disponer de un automóvil y tomar grandes medidas de seguridad para la ida y para el regreso. Estos pequeños aspectos me convencen verdaderamente de que era un hombre de Dios y por eso aplaudo la introducción de su causa".

Pero el pedido de los obispos argentinos tuvo consenso también fuera del restringido círculo de los íntimos de Pablo VI. Consensos provenientes de todas partes del mundo. El obispo colombiano de Pereira, Darío Castrillón Hoyos, presidente del CELAM, nos confiesa por ejemplo: "Soy un admirador personal de este gran pontífice. Suscribiría con placer la carta de los obispos argentinos". El cardenal inglés, Basil Hume, arzobispo de West-

minster, se expresa así: "Observo con gran interés que quienes han conocido al Papa Pablo VI, consideraron justo pedir su causa de beatificación y canonización. Cuando lo encontré me causó una profunda impresión de ser un ejemplar hombre de Dios". El cardenal filipino Jaime Sin reaccionó así a la carta de los argentinos: "Estoy profundamente feliz. Conocí a Pablo VI personalmente como un hombre santo. Apoyaré cualquier esfuerzo e iniciativa para promover la causa de su beatificación. Le pediremos a él mismo por esta causa.

Por su parte el anciano cardenal de Argelia Leon Etienne Duval, invita a apurarse: "Es necesario actuar lo más rápido posible. Hay que abrir pronto la causa de beatificación de Pablo VI que fue el testigo más valiente de la fe. El dolor ofrecido a Cristo por la Iglesia es el corazón de su pontificado: esto ha permitido la puesta en práctica del Concilio". Y las adhesiones no provienen solamente de la jerarquía. La fundadora del Movimiento de los Focolares, Clara Lubich, declara: "Según mi modesto parecer, Pablo VI fue verdaderamente un santo. Conociéndolo de cerca, admiré siempre en él no sólo al jefe de la Iglesia, con todas las gracias conectadas con esta tarea, sino también al hombre de Dios. Y esto por las eminentes virtudes con las que estaba dotado y también por otros varios motivos. En particular él supo reconocer los signos de los tiempos, en perfecta sintonía con el Concilio Vaticano II y se abrió a sí mismo a las nuevas exigencias que el Espíritu Santo tenía sobre la Iglesia de este tiempo. Tendía, por ejemplo, a la unidad con los cristianos no católicos, sabía valorizar el bien y la verdad de las grandes Religiones no cristianas y estimaba a cada hombre de buena voluntad. También tuvo el don de recoger el trabajo de Espíritu en la Iglesia, reconociendo incluso los carismas que comenzaban a manifestarse en su seno. Estoy contenta de que se piense en la beatificación de Pablo VI porque, profundizando las multiformes riquezas de su personalidad, se pondrá en el corazón de la Iglesia una luz que la iluminará en cada uno de sus miembros y en cada una de sus expresiones". Otro "sí" proviene de don Luigi Giussani, fundador del movimiento de Comunión y Liberación: "estoy agradecido a los obispos de Argentina por haber pedido al Santo Padre iniciar el proceso de beatificación de Pablo VI. En este instante me acuerdo de cuando Montini, todavía arzobispo de Milán, en un momento en el que todos estaban en contra de nosotros, me mandó a llamar y concluyó diciéndome: 'Yo no comprendo sus métodos y sus ideas, pero veo los efectos y por eso le digo: siga adelante así.' Por eso me conmovió sobre todo el pensamiento de su gran lealtad frente a los hechos buenos. En segundo lugar, la objeción que algunos hicieron a Pablo VI, en el sentido de una supuesta afiliación, era en él por el contrario, una búsqueda, tan apasionada de la verdad que lo volvía atento a todos los aspectos del camino de la verdad. En tercer lugar me impacta el hecho de que, cuando tuvo la evidencia del camino a recorrer, dio un admirable ejemplo de decisión, por lo cual se puede comprender el riesgo de incomprensión y de abandono de tantos amigos". No falta la voz de un teólogo. Desde Ginebra, el teólogo dominico Georges Cottier exclama: "Tengo una gran alegría en el corazón. Pablo VI es un gigante. Su grandeza tiene un único secreto: el amor a Cristo y a la Iglesia. Abrió la acción misionera de la Iglesia para los tiempos futuros. En la Ecclesiam suam, su encíclica programática, está todo. Su preocupación, casi hasta la angustia por la crisis postconciliar no desembocó nunca en la indecisión. Mejor dicho, fue un fortísimo "Defensor fidei", baste recordar su Credo y la desconocida encíclica Mysterium fidei. Evitó lo peor entregándose todo a la Iglesia. Esto es suficiente para dar la razón a los obispos argentinos". También el mundo del trabajo quiso proclamar su afecto por el Papa Montini. Se hizo portavoz de él Luis Enrique Marius, líder de la CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores): "para los trabajadores cristianos de América latina es un hecho muy importante que se piense en la beatificación del primer Papa que visitó América Latina, que convocó y apoyó de todo corazón la Conferencia del episcopado latinoamericano de Medellín. Un nuevo beato o santo en la Iglesia constituye para el cristiano


En Fátima con la hermana Lucía



El Papa Montini llega a la Ciudad del Vaticano trasladado en helicóptero

un nuevo ejemplo para imitar. La vida y el magisterio de Pablo VI constituyen una bellísima expresión de empeño y de sensibilidad hacia los más pobres del Tercer Mundo."

¿Se llegará a la apertura del proceso canónico de beatificación y canonización de Pablo VI? formalmente esto es posible —la regla actual en la materia prescribe que tienen que haber transcurrido por lo menos cinco años desde su muerte—. Pero probablemente se querrá esperar para aceptar si de verdad la fama de santidad de Pablo VI estaba difundida entre los fieles, lo cual es un requisito imprescindible. Ciertamente que para Pablo VI no se verificó en el pueblo de Dios aquel movimiento emocional que se registró con Juan XXIII y el más reciente con Juan Pablo I. A Concesio, pueblo natal de Giovanni Battista Montini, no llegan multitud de peregrinos como a Sotto il Monte y a Canale d'Agordo (lugares de nacimiento respectivamente del Papa Roncalli y del Papa Luciani). Sin embargo, no faltan testimonios, quizá más escondidos y reservados, como era el estilo de Pablo VI, de profunda devoción y veneración por su figura. Pero la Santa Sede antes de acoger la propuesta de elevar a un Papa al honor de los altares, tiende a proceder con cautela: el trabajoso camino de las tres causas actualmente en curso relativas a los pontífices (Pío IX, Pío XII, y Juan XXIII), exige prudencia. □

El testimonio del cardenal Gagnon

"Fue éste el verdadero Montini"

Juan Pablo I dijo de Pablo VI que "nos enseñó cómo se ama, cómo se trabaja y cómo se sufre por la Iglesia". Gagnon lo confirma.

por Tommaso Ricci

El cardenal canadiense Edouard Gagnon, presidente del Consejo Pontificio para la Familia, conoció de cerca a Pablo VI, desde los tiempos del Concilio. Luego el Papa Montini lo nombró obispo (1969) y, en el curso de su pontificado, le confió numerosas misiones "ad personam", de las cuales muchas fueron delicadas. Le pedimos a él que delineara algunas características de la figura del gran Pontífice.

—Eminencia, en la carta de solicitud de los obispos argentinos se citan las palabras del Papa Luciani, el cual dijo acerca de su predecesor que "nos enseñó cómo se ama, cómo se trabaja y cómo se sufre por la Iglesia de Dios". ¿Puede ofrecer algún testimonio al respecto?

EDOUARD GAGNON: —En cuanto al amor de Pablo VI por la Iglesia, pude observarlo ya en el Concilio, en el cual el Papa había respondido a muchas esperanzas. Pero él, que por formación era más bien realista, no compartía el ingenuo optimismo de algunos y por eso vigilaba escrupulosamente para que todo lo que se decía en la asamblea episcopal estuviera en plena y profunda sintonía con el patrimonio de fe de la Iglesia que entonces se le había confiado. Aun si esto le costó alguna crítica, él no se adhirió jamás al clima de euforia que entonces reinaba en la sede conciliar; y todas sus intervenciones, puntuales y meditadas, apuntaban a fijar más sólidamente los contenidos de las reflexiones conciliares en el seno de la tradición de la Iglesia, a la cual el Papa Montini estaba muy ligado.

Esto se manifestó de un modo claro en ocasión de la encíclica Humanae Vitae, cuando el Papa se pronunció en un modo distinto del parecer de la mayoría de los teólogos. Conocía muy bien las incomprensiones con las que se encontraría, pero este hecho más que amargarlo, contribuyó a profundizar su estudio y su reflexión sobre la materia en cuestión. Estoy firmemente convencido de que en aquella decisión, él fue asistido en un modo especial por Dios. Y luego, cuando se extendieron ciertos rumores, incluso por parte de personas de su confianza, acerca de una ratificación, él permaneció muy seguro. Cuando en 1974 me nombró delegado de la Santa Sede ante la Conferencia Mundial de Bucarest sobre la demografía, me exhortó a ilustrar de nuevo, de un modo positivo, los contenidos de la Humanae Vitae.

—Esto se opone a la imagen de un Pontífice indeciso, envuelto en dudas, que a menudo, se le adjudica a Pablo VI.

GAGNON: —Es una imagen falsa. Recuerdo un coloquio a corazón abierto que tuve con él en un momento difícil para mí: me explicó qué actitud de fe era necesario tener frente a los problemas, que para él, en la situación tempestuosa que atravesaba la Iglesia, eran cotidianos. Me habló de su reticencia en condenar los numerosos errores que él observara en el mundo y en la Iglesia. No era un temor o una incerteza lo que lo frenaba; era más bien el conocimiento claro de que, como sería inútil cortar los tentáculos de un gigantesco pulpo, era igualmente inútil y casi imposible, ponerse a condenar cada error. Era necesario atacar las



desviaciones por la cabeza, y extirpar el error de raíz. Para el Papa Pablo VI, esto sólo era posible proponiendo incansablemente la verdad: "Aunque inmediatamente no sea acogida, y quizá ni siquiera escuchada, no hay que dejar de proclamarla y enseñarla. Es lo único que hay que hacer", me dijo. "Mira, el error puede tener muchos medios, aun los financieros, a su disposición. Pero la verdad tiene de su lado la Gracia de Dios que la acompaña y, al final se afirma". Y como ejemplo de este deber de afirmar siempre la verdad, me habló de sus discursos en las audiencias: "Hay quien me aconseja: 'Santidad, no se fatigue mucho por estos discursos. En el fondo, la gente que lo escucha está distraída, presta poca atención a sus palabras'. Pero yo siempre respondo que sí, que quizá es verdad que la gente no aprecia las palabras verdaderas, pero no obstante esto, es necesario decirlas. Cuando en el pueblo de Dios se despierte la necesidad de la verdad, tiene que saber dónde buscarla, tiene que poderla encontrar. Por otro lado, también los primeros discípulos no comprendieron a Jesús al principio. Y Jesús es el más grande de los maestros. Aún más, lo comprendieron sólo después de su muerte". Esta concepción del propio ministerio se reflejó en el modo de trabajar de Pablo VI por la Iglesia de Dios. Era de un escrúpulo absoluto en cada uno de sus actos, manifestaba una dedicación al trabajo incansable, hasta el límite de sus fuerzas. También era exigente con sus colaboradores y casi todos los que fueron formados en la curia en torno a él poseen una envidiable capacidad de trabajo.

—El tercer punto es el sufrimiento. ¿El Papa Montini sufría mucho? ¿Era un Papa solo?

GAGNON: —Ciertamente estaba dolorido por muchas cosas, no obstante, la característica de su temperamento era la serenidad. Sufría al ver a tanta gente, incluso a los pastores, en el error, pero lograba siempre comprender. Y si alguna vez renunció a condenar fue por amor hacia los simples fieles, que en un caso de ruptura habrían tomado de buena fe el camino equivocado. Pero siempre me impresionó su cordialidad, la ausencia total de resentimiento, aunque humanamente pudiera tener motivos. Era un Papa —y éste es un aspecto poco conocido de él— inclinado al calor y también al humor. Cuántas veces dejó en las audiencias el discurso escrito para conversar libremente con grupos de fieles y personas con las cuales se sentía particularmente ligado. En cuanto a la soledad, si por un lado es conocido su carácter esquivo, reservado —pero esto antes de ser Papa—, a menudo se olvida que él cultivaba profundas amistades, a las cuales permaneció fiel hasta el final. Por lo tanto, tenía sus contactos. Se equivocaba por completo quien le reprochaba a veces no tener un conocimiento de las situaciones. Tenía una conciencia muy lúcida de la dificultad de la situación de la Iglesia.

—Alguno expresó a propósito del pontificado montiniano, algunas dudas que se pueden resumir así: Si al menos no se puede poner en duda la limpieza de su persona, ello no implica que en los quince años en que Pablo VI fue Pontífice, se haya producido o, al menos se haya hecho visible, una profundísima crisis en la Iglesia, reconocida, por otra parte, por el mismo Papa. Esto denotaría alguna laguna en el gobierno de la Iglesia...

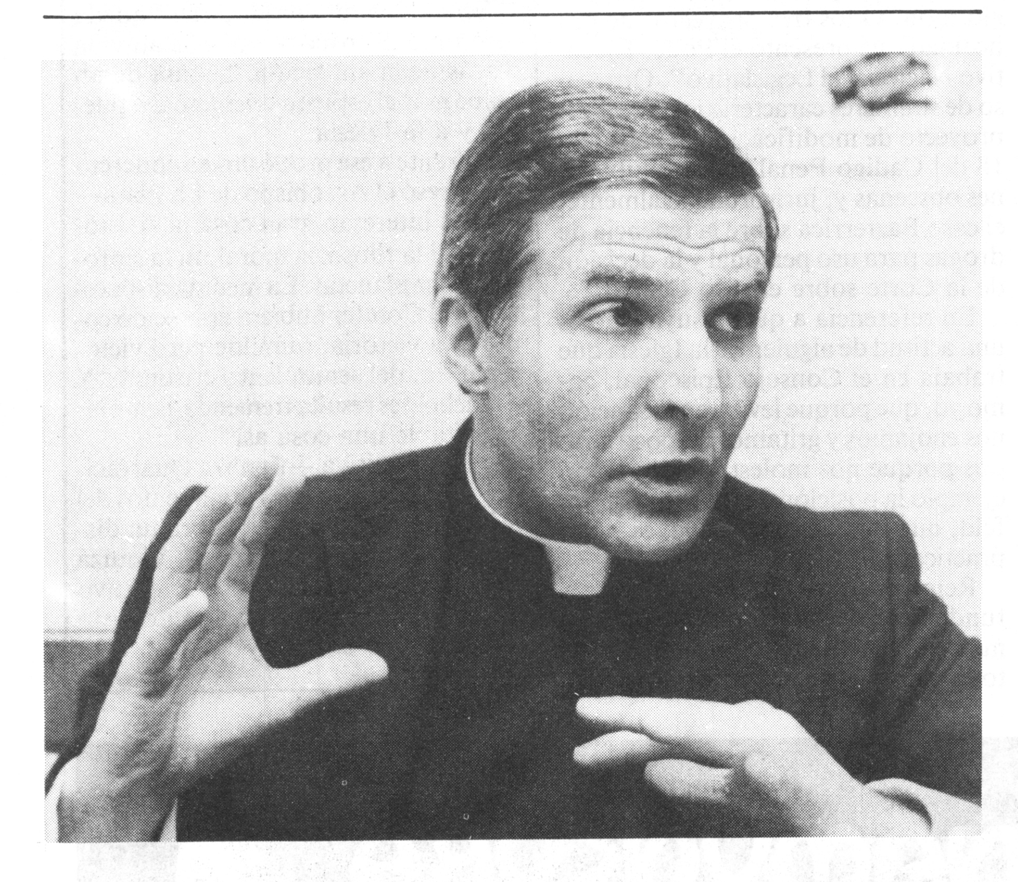
GAGNON: —Sí, en teoría se le puede "reprochar" a Pablo VI ser muy confiado con los otros y delegar sus popia autoridad en los otros con mucha generosidad. Ese era su estilo de gobierno. Para él, sin duda, el momento de más alta autoridad y libertad del propio ministerio estaba dado por su nombre. Tal es así, que dispuso que su sucesor tuviera desde el comienzo la facultad de renovar a todos sus colaboradores. Pero una vez designada una persona, él tendía a confiarle mucha responsabilidad. Por otro lado, sería una paradoja "acusar" de no-gobierno justamente al Papa Montini, uno de los mayores conocedores de los mecanismos del Vaticano y autor de la importante reforma de la curia Regimini Eclesiae. Es verdad, Pablo VI no se concebía como un monarca; pero su estilo de gobierno, tan magnánimo y "liberal", estaba determinado, sobre todo, por la sabiduría de aquel que sabe que el verdadero problema de la autoridad en la Iglesia, es el de la fidelidad de corazón y no, una obediencia formal. ¿Y quién puede examinar el corazón de los hombres? □

El caso Sofovich-Sáenz

Las fundamentaciones disolventes

Becerra revocó la sanción del Comfer. El padre Rovira y Manfred Schonfeld disienten con el secretario de la Presidencia. El relativismo.

por Silvia Kágel de Martí



Cuando en junio del '88, *Gerardo Sofovich* invitó a Dalmiro Sáenz a su programa *La noche del sábado*, que en ese entonces se emitía por el Canal 2, no imaginó las consecuencias que tendría.

Más adelante, defendiendo su posición ante una cadena de acontecimientos que se le venía encima, diría que su programa iba en vivo y por lo tanto había sido "sorprendido por su visitante".

En esa ocasión, tal como era habitual en esas emisiones, hubo invitados especiales. Entre ellos, el controvertido escritor Dalmiro Sáenz, que durante la década del '60 provocara un revuelo con sus entonces escandalosos libros a la cabeza de los cuales, entre otros, estaba "Setenta veces siete".

Durante la charla mantenida entre el animador y el autor, Sáenz recurrió al empleo de malas palabras, expresiones indecentes sobre temas sexuales y comentarios desafortunados e irrespetuosos sobre Cristo y la Virgen.

Estos lamentables comentarios, que no fueron controlados por Sofovich, les valieron un juicio iniciado por un particular que fue resuelto por la doctora Rende de Cagide, sobreseyendo a los imputados —Sofovich y Sáenz—. Este sobreseimiento fue apelado por el fiscal Norberto Quantin y confirmado por la Sala 6ª de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional.

Paralelamente, el Comité Federal de Radiodifusión (Comfer) le inició el correspondiente sumario, que terminó con la inhabilitación por seis meses a Sofovich y la suspensión por dos días de la publicidad que se transmitía por Canal 2.

El escándalo suscitado por la entrevista Sáenz-Sofovich produjo, en su momento, airadas protestas incluso más allá de los medios católicos. La Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas, por ejemplo, que por un lado deploraba las sanciones aplicadas por el Comfer, aceptaba sin embargo los riesgos que "la libertad de expresión vigente en el país pueda ser utilizada, desaprensivamente, para propalar obscenidades o agravios a figuras religiosas que son el paradigma de la conciencia moral universal."

Casi seis meses depués de aquella memorable "noche del sábado", el secretario general de la Presidencia de la Nación, doctor *Carlos Becerra*, acaba de revocar la sanción aplicada por el Comfer, reduciendo a un simple llamado de atención las severas penalidades aplicadas a Sofovich bajo el argumento que "la función de la palabra es liberar a los hombres de los temores irracionales", que "es inadmisible invocar una determinada moral"; más aun "pretender imponerla, lo que colocaría al Estado a los bordes del totalitarismo."

Una semana después de esta nueva disposición sobre el mentado caso, los medios de difusión tomaron párrafos —algunos en mayor o en menor medida— de una declaración del secretario de la comisión Episcopal para la Pastoral Familiar, *padre Ricardo Rovira*, en la que el religioso manifestaba su preocupación sobre los fundamentos morales de los considerandos que levantaron la sanción.

El padre Rovira sostuvo que "la tesis básica de esos considerandos es la del relativismo ético: no hay moral que dimana de la naturaleza humana, sino que puede haber tantas 'morales' como individuos". A lo que agrebaba: "Formulación sofista que puede provocar simpatías si no se advierten sus consecuencias."

Asimismo, en su extensa declaración, el secretario de la Comisión Episcopal y experto en moral, alertaba sobre el peligro de que "impongan la mo-

ral quienes tienen el poder político y económico o los medios de comunicación'', observando una sociedad indefensa ''ante quien se le ocurra sostener que su moral le permite el homicidio, la discriminación racial, el robo y la estafa, los golpes de Estado, el terrorismo, la poligamia o el matrimonio unisexual''.

Este enjuiciamiento al criterio moral aplicado por el Estado fue, días después, apoyado por el arzobispo de La Plata, monseñor Antonio Quarracino, la Corporación de Abogados Católicos e, incluso, le valió un extenso artículo firmado por Manfred Schönfeld en ''La Prensa'', que lo calificaba de ''brillante refutación de la política cultural'' que ''persigue la finalidad de socavar lo que todavía queda de los cimientos morales de la sociedad argentina''.

El padre Ricardo Rovira, entrevistado por *Esquiú,* remarcó que ''me parecía importante no dejar pasar los fundamentos morales'' sobre los que se basa Becerra, pues ''no se trata de un hecho aislado y en el fondo, si uno observa despacio, hay una línea filogenética de mucha —si no toda— la producción legislativa, jurisprudencial y también de algunos criterios administrativos del actual Gobierno —y no sólo del partido oficialista— que responden a un relativismo ético exagerado''.

''Hay en la Argentina —continuó Rovira— planteos ya superados que son los del positivismo jurídico, pero un poco con la reformulación del neopositivismo jurídico anglosajón, sobre todo Rawls, que influye mucho en algunos de los asesores presidenciales más lúcidos''. Entre éstos señaló ''concretamente a Carlos Nino y su grupo'', quienes están ''dando como fundamentos de tipo intelectual apreciaciones jurídicas, legislativas y administrativas que son bastante peligrosas por el efecto disolvente que a largo plazo tienen''.

Ejemplificó el sacerdote con la ley 23.515 de ''Matrimonio Civil'', que ''admite el divorcio y tiene toda una filosofía jurídica típica del relativismo jurídico o neopositivismo jurídico anglosajón. O los tres proyectos de minoridad que presentó el Poder Ejecutivo Nacional al Legislativo''. Otro caso de similiares características sería ''el proyecto de modificación del artículo 18 del Cádigo Penal sobre exhibiciones obscenas y, jurisprudencialmente, el caso Bazterrica sobre la tenencia de drogas para uso personal y la decisión de la Corte sobre el caso Cellán''.

En referencia a que la suya ''no es una actitud de alguien de la Iglesia que trabaja en el Consejo Episcopal, como yo, que porque levantan la sanción nos enojamos y gritamos un poco airados porque nos molesta'', citó como ejemplo la posición de Manfred Shönfeld, que ''como usted sabe, es judío practicante''.

Remarcó, por último, que ''estos fundamentos morales que me parecen muy peligrosos, son sintomáticos de toda una línea de pensamiento, no sólo del partido que está en el Gobierno, sino también de las instancias culturales más importantes del país''. □

"Otro golpecito bajo"

Monseñor Antonio Quarracino, en carta enviada al diario La Nación, remarcó que la argumentación del padre Rovira ''pulveriza''los fundamentos del secretario general de la Presidencia, Carlos Becerra, aunque prefirió indagar además en otro aspecto de la cuestión.

Señaló, en tal sentido, que ''queda incólume el propósito que se adivina detrás de la anulación. Se tata de un golpe más al espíritu cristiano del pueblo y a la Iglesia.

''Frente a ese propósito en concreto —expresó el Arzobispo de La Plata— no nos interesan gran cosa ni Aristóteles, ni la filosofía moral, ni la sinfonía de los planetas. La medida dispuesta por el Comfer hubiera aparecido como una victoria, humilde pero victoria al fin, del sentimiento cristiano. Y a muchos les resulta tremendamente insoportable una cosa así''.

''En definitiva —finaliza Quarracino— frente a los recios argumentos del meritorio padre Rovira habrá un displicente alzarse de hombros, y quizá una pícara sonrisa. Total, se obtuvo lo que se quería: otro golpecito bajo al organismo cristiano del pueblo''.

Vacaciones. Tiempo libre. Palabras mágicas que casi se convierten en el único punto de mira de muchos argentinos que esperan con ansia este tiempo para poder, al fin "vivir tranquilos", "como uno quiera". Algo de sospechoso hay en este planteamiento, tan natural en nosotros, y potenciado por los medios de comunicación hasta la saciedad.

Pero así es. Son esos medios los que nos indican lo que debemos sentir en este tiempo, los que nos señalan los lugares donde debemos ir, cómo hay que divertirse, qué debemos leer... y hasta la parte de su cuerpo que las jóvenes deberán enseñar cada año en las playas del país.

Un poco de rebeldía nos viene al hacer estas consideraciones. ¿Será obligatorio transigir con las imposiciones de este difuso poder que nadie identifica pero lo llena todo? ¿habrá que conformarse con esta vida gris que nos hace esperar en las vacaciones como un oasis en el desierto de nuestra cotidianeidad?

Razones para pensar que esto es así no faltan: cada vez menos dinero y quizá más trabajo, cada vez más incierto el futuro. Aquí está. Resulta, pues, que la manera de concebir las vacaciones no es sino una consecuencia más de nuestra manera de concebir nuestra vida corriente, diaria. Miramos a las vacaciones igual que miramos a nuestra vida cotidiana: nuestro trabajo (quizá duro y sin perspectivas), la persona que amamos, los amigos que nos acompañan, o el vino que bebemos.

¡Bienvenidas las vacaciones! pero no admitamos que éstas sean una ruptura con la vida, una huida de nuestra verdad, una forma liviana de seguir escapando de nosotros mismos. Y hemos querido entonces proponer y testimoniar. Es decir, ofrecer modestamente algunas (entre muchas) de las formas de afrontar el verano con un sentido y sin "escapismos". Mostrar como, de hecho, son muchos los que ya están viviendo con novedad su tiempo libre, y lo emplean con una extraña alegría y una sorprendente fecundidad.

Ahí están los que pasan su tiempo libre con las hermanas de Madre Teresa en Zárate, o aquellos jóvenes que recorren el país (de la Patagonia a Jujuy) para acompañar pobremente a los más olvidados compatriotas, o aquellos que se encuentran con sus amigos del movimiento o de la parroquia para comprender mejor, para intentar entrever una esperanza posible. O esos "locos" que prefieren el silencio de la montaña inmensa y las interminables caminatas para ponerse frente a sí mismos. O aquellos que eligen la quietud del monasterio para quizás, al menos una vez, decir tu a Dios.

Está asegurado. Romperemos la normalidad... ¿Y qué va a ser? Al final, después de tantos siglos vamos a ser los cristianos los únicos que tengamos alternativas... ¡hasta para ir a la playa de un modo distinto!

Javier Restán

A pie por la Argentina

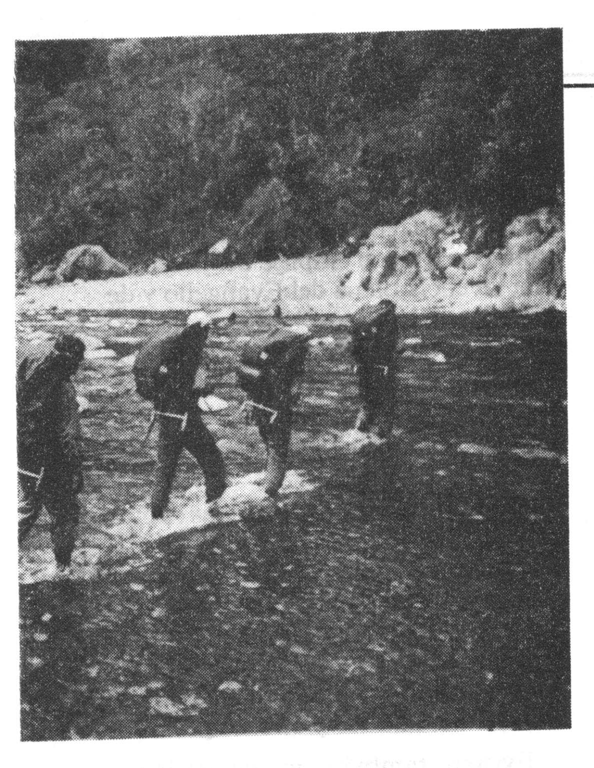
La aventura insospechada

Una mochila, poco dinero y muchos bríos, son menesteres para largarse a recorrer el mapa. Por supuesto no es fácil. En estos tiempos de poca solvencia económica, se hace necesario buscar recursos ignotos e impensados, para que las tan ansiadas vacaciones no se vean frustradas.

Por supuesto hace falta una buena cuota de audacia, sentido común y espíritu solitario. Por esto mismo, se presentan como la opción ideal, para los jóvenes que se sientan atraídos por la vida bucólica.

Una de las características de esos tipos de viajes, es el poco poder de decisión que pesa sobre el viajante-aventurero en cuanto a su itinerario. Este, irremediablemente debe seguir las rutas más transitadas por los transportistas; ya que van a ser éstos los que van a surtir de pasaje gratis, al ocasional viajante "a dedo".

Como se dijo anteriormente, una de las cosas que menos hace falta para este tipo de periplos, es el dinero, aunque cueste creerlo. Esta carencia, eso sí, debe suplirse con una actitud autosuficiente, dispuesta a no flaquear ante el primer obstáculo. Los trucos y recursos son muchos. Lo más inmediato es siempre procurarse el alimento y el lugar para dormir; sin que esto signifique dormir bajo techo. Aclaremos. Considerando lo antedicho, lo más conveniente es tratar de hacer este tipo de viajes en verano, y sobre todo en época de cosechas, que convierten, por ejemplo, a todo el Noroeste argentino —desde Mendoza, hasta Jujuy— en un verdadero edén para los aman-



tes de la nutrición naturista.

Durante el mes de febrero, se realiza la primera cosecha de uva, y todos los demás cultivos están listos para ser recogidos. De esta manera nunca faltarán en la mochila, choclos, duraznos, membrillos, tomates, y cuanta siembra se encuentre en el camino. No va a faltar tampoco el disfrute de los melones y sandías; que al igual que los otros frutos, los dueños de las fincas dan generosamente a los jóvenes mochileros.

Ya para fines de febrero, no es difícil "conchabarse" —emplearse— en cualquiera de las fincas de Atuel, en Mendoza; o en Media Agua, en San Juan. Zonas de cultivo por excelencia. Este recurso, sin duda representa uno de los más pródigos para el que quiere un poco de aventura sin gastos monetarios.

Otro artilugio —muy exitoso— consiste en tratar de hacer dedo en horarios de la mañana, a primera hora, logrando de esta manera que el mediodía lo encuentre a uno "inocentemente" de acompañante del camionero, por lo que éste —los transportistas se destacan— por su gran sentido de la solidaridad— seguramente invitará a comer algo "de arriba", a su eventual compañero de viaje: a cambio de charla y unos mates bien hechos.

Por añadidura, debemos contar con la caza y la pesca, ya con más habilidad y suerte. No hace falta un gran equipo ni grandes conocimientos técnicos; sólo una línea y algo de paciencia. Nuestro país es abundante en ríos, lagunas y riachos, en los cuales pululan variedad de peces comestibles. Lo que de este tipo de viajes se desprende, es la necesidad de un espíritu fuerte, con iniciativa y bastante audacia; pero por sobre todas las cosas, una cabeza en su lugar, que deje la temeridad para los filmes de Hollywood. Esta poco puede ayudar, cuando se está solo a 1.500 kilómetros del hogar, y sin más medios que uno mismo.

Lo importante es mantener una actitud expectante, que no deje escapar la menor oportunidad, ya sea para viajar, para comer, dormir; o para apreciar lugares y paisajes indelebles en la memoria.

Cabe acotar, que el trabajo que eventualmente puede llegar a surgir, no debe ser fijo ni constante, sino de paso. Que no dure más de dos o tres días, puesto que no es la finalidad de la excursión.

Por otra parte, el tema de alojamiento, si bien no es despreciable, tampoco debe alarmar mucho. Por lo general, las dependencias públicas —policía, bomberos, etc.— saben brindar algún rincón por una noche. De seguro no hay que descartar la plaza pública, que como sabemos, puede llegar a ser una instancia "doliente"; pero por eso, no deja de ser *toda una experiencia*.

También es factible que la noche se cierna sobre el viaje, a muchos kilómetros de distancia de cualquier lugar

Propuestas

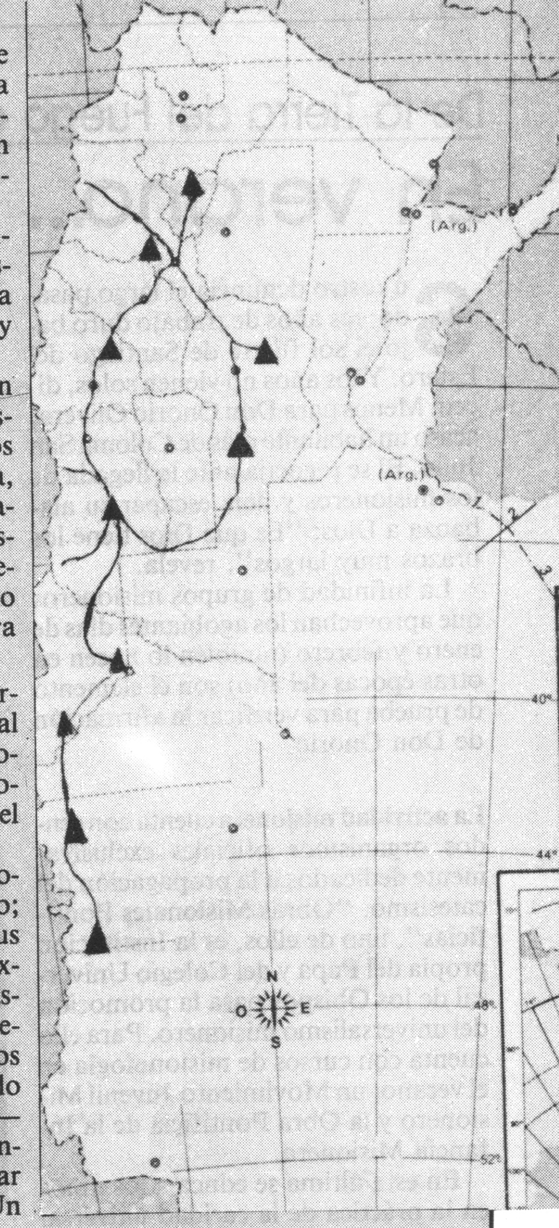
La Argentina, por su diversidad de climas y geografía, ofrece de norte a sur una amplia gama de lugares, circuitos e itinerarios; entre los cuales, sin duda alguna, se encuentran alternativas para todos los gustos.

La riqueza del norte, reside principalmente en sus distintos paisajes. Uspallata, con su precordillera, da una propuesta interesante por sus riscos y eventuales escaladas.

Yendo más hacia el noreste, en San Juan, una zona de privilegio, la constituye San José del Valle Fértil. Cerros de escasa altura y vegetación tupida, posibilitan apreciar la faunística serrania, e internarse por sus arroyos y cascadas. La Rioja (limítrofe a la anterior), si bien es de tipo desértico, no deja de ser una visita interesante para el viajante de mochila.

El regreso por Córdoba, se enmarca como el más adecuado, gracias al potencial turístico y natural de la provincia. Cabe destacar de ella, las regiones de Tanti, Ascochinga y Capilla del Señor, por citar algunas.

Así mismo, el sur brinda grandes posibilidades para el turista aventurero; más bien de tono similar entre sí, sus paisajes, con lagos y bosques, se extienden varios miles de kilómetros hasta el extremo sur. Un itinerario interesante lo conforma, San Martín de los Andes, luego por el Sudoeste bajando hacia el Camino de los Siete Lagos —que incluye, Villa la Angostura, de incomparable belleza—, para culminar en los bosques y lagos de Esquel. Un broche de oro inigualable.



civilizado, por lo que no quedará más remedio que pernoctar en algún cerro, pastizal o desierto; debiendo tener en cuenta, por supuesto, de no instalarse en un lugar que resulte estar infestado de insectos o alimañas varias. Máxime si es una zona de animales venenosos.

Pero en definitiva, los aspectos prácticos de un viaje de esta índole, son más bien de forma y no de fondo.

Por regla general, el hombre de las ciudades no tiene en cuenta la idiosincracia del habitante rural, más cordial, más servicial y llano. Sin tantos prejuicios protocolares ''de más''. Sin lugar a dudas, el que se larga a este tipo de vacaciones, va al encuentro de la sordidez y la grandiosidad de los espectáculos naturales; lagos, cerros, bosques y desiertos. Pero lo más rescatable de una experiencia de este tipo, es el encuentro con uno mismo y con los demás. El confraternizar con gente desconocida en su intimidad. Compartir sus vivencias y perspectivas de la vida, muy disímiles con las del ''homo urbanis''.

Poder apreciar sus mundos particulares, sus valores y su sentido de la vida.

El encuentro con uno mismo, también forma parte de esta inquietud. Conocerse en los momentos de soledad, y por tanto de reflexión. Saberse capaz para afrontar situaciones de inseguridad y de miedo.

En definitiva, sondear nuestro espíritu... que es también una forma de conocer a Dios.

Alejo A. Brignole.

De la Tierra del Fuego a la Puna

En verano... misioneros

Su rostro denuncia el largo pasado; los años de trabajo duro bajo el sol fuerte de Santiago del Estero. Y los años no vienen solos, dicen. Menos para Don Onorio Olivera, acaso un habitante más de Colonia San Juan. El se regocija ante la llegada de los misioneros y deja escapar su alabanza a Dios: ''Es que Dios tiene los brazos muy largos'', revela.

La infinidad de grupos misioneros que aprovechan los agobiantes días de enero y febrero (también lo hacen en otras épocas del año) son el elemento de prueba para verificar la afirmación de Don Onorio.

La actividad misionera cuenta con sendos organismos oficiales exclusivamente dedicados a la propagación del catesismo. ''Obras Misionales Pontificias'', uno de ellos, es la Institución propia del Papa y del Colegio Universal de los Obispos para la promoción del universalismo misionero. Para ello cuenta con cursos de misionología en el verano; un Movimiento Juvenil Misionero y la Obra Pontificia de la Infancia Misionera.

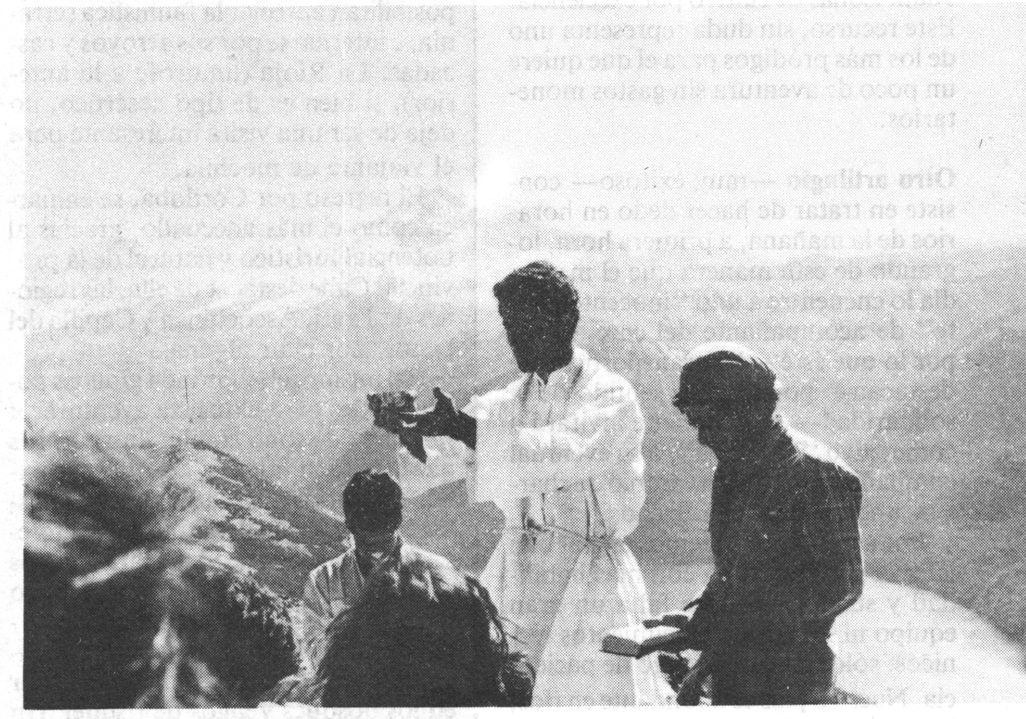
En esta última se educa a los niños en la práctica de la caridad universal de la Iglesia, los forma a través del servicio y de donación de sí mismos para ayudar a otros que, a su misma edad, sufren necesidades esenciales. La infancia Misionera tiende actualmente a más de 14.000.000 de niños carenciados, ''sin excluir credo ni razas; basta que sean necesitados de ayuda''.

El Movimiento Juvenil Misionero es la versión joven de las O.M.P. y busca canalizar todo el empuje del joven en una vivencia plena del Evangelio y de esa manera ayudar al hermano necesitado. Las Obras Misionales Pontificias mueven cientos de miles de grupos misioneros a nivel mundial y trabaja en la cobertura total del territorio argentino.

Misiones Rurales Argentinas es otra organización que dedica sus esfuerzos a la propagación de la cultura. Forma y capacita maestros para las escuelas rurales. Cuenta, además, con un contingente de 10 congregaciones de religiosas misioneras destinadas a las provincias de Chubut y Rio Negro.

Existen, también, grupos misioneros independientes y perfectamente organizados por parroquias o religiosos de distintas órdenes, que emplean sus vacaciones en la evangelización de los rincones más perdidos de la patria; algunos de los cuales vale la pena dar a conocer.

La Parroquia Nuestra Señora de Luján Castrense tiene su propio grupo misionero dirigido por el padre Jorge Mazzoli e integrado por veinte jóvenes de dieciocho a veinticinco años. Los primeros veinte días de enero misionaron en Colonia San Juan, un poblado de 120 familias ubicado en plena provincia de Santiago del Estero, donde el asfalto más cercano pasa a cuarenta kilómetros.



El padre Jorge Mazzoli, que ha dirigido un grupo misionero parroquial

La metodología de trabajo de las misiones debe ser minuciosamente organizada y puesta en práctica cautelosamente, según cuenta el padre Mazzoli.

"Nuestra tarea primordial es la profundización de la catequesis en los habitantes de estos lugares. Por eso se trata de animarlos en las expresiones de fe; organizando encuentros, estimulando la oración comunitaria y la integración entre ellos en la práctica religiosa. Hemos dejado cuatro imágenes de la virgen en distintos núcleos del poblado que rotan de casa en casa; de manera que la gente se reuna en procesiones y recen todos juntos en las distintas casas, alternativamente. Se toma la misión como un encuentro humano, donde se charla con ellos de sus más profundos problemas que poco a poco nos cuentan, a medida que nos vamos haciendo amigos. Como excusa para este encuentro pueden servir desde una ronda de mate hasta fiestas, guitarreadas o asados. Es la segunda vez que vamos a este lugar y lo que más me emociona es la alegría del encuentro. Una alegría por parte de ellos, que sacan a relucir toda su generosidad a pesar de su pobreza; y nuestra, que en verdad, somos los más misionados."

La Misión Nuestra Señora del Valle, organizada por lourdistas y dominicos pero integrada por laicos mayormente, dedica su tarea a los lejanos pueblos de la provincia de Catamarca. Juan Manuel Bulacio, coordinador de uno de los tres grupos misioneros de esta organización, define el trabajo como "una tarea de evangelización de la cultura."

"Se trata de evangelizar a partir de lo que ellos tienen. En los lugares más poblados se forma una base de catequistas, grupos de oración y de evangelización que difundan entre ellos mismos y en forma permanente lo que nosotros podemos hacer sólo de tanto en tanto, por razones de distancia. De todas maneras tratamos de tener contacto permanente y viajar frecuentemente en otras épocas del año, no sólo en verano."

Bulacio está a cargo del grupo misionero integrado por diecinueve chicos y chicas que recorren el departamento de El Alto, en el que hay 3 pueblos de unos trescientos habitantes promedio: El Alto, Guayamba y Vilisman.

Trabajan a través de las instituciones: Policía, Municipalidad, escuelas, hospitales. Es por eso que ésta trata de ser una evangelización de la cultura. Ellos sienten cariño por sus visitandos, se forma una amistad fuerte entre los



misioneros y sus anfitriones. Poco a poco la misión se encarga de sus problemas y hasta de su propia vida política.

"En lugares tan alejados, —explica Bulacio—, el trabajo es otro. Se busca afianzar la fe que ellos tienen en las imágenes de la Virgen y los santos. Se les habla de temas bien concretos como, por ejemplo, la sequía y el valor redentor del sufrimiento. Entonces ellos abren los ojos ante un problema que tomaban como castigo de Dios. Se dan cuenta de que el sufrimiento es bueno si se lo vive con otro sentido. Y lo entienden."

Las misiones veraniegas conforman una manera distinta de afrontar el tiempo libre; una forma de conocer las raíces de nuestro país; un modo dulcemente sacrificado de extender los brazos de Dios. **Mariano Obarrio**

Vacaciones de grupos eclesiales

Alegría en movimiento

Generalmente la gente sale de vacaciones a vivir de otra manera, olvidarse de sus responsabilidades, tirar la chancleta durante un mes de estadía en los lugares más promocionados por los medios de comunicación. Nuestra propuesta es diferente: vivir las vacaciones con un sentido de vida plena. El padre Francisco Delamer, responsable nacional de *Comunión y Liberación,* explica de esta manera el plan de vacaciones organizado por el Movimiento al que pertenece.

Comunión y Liberación, presente en la Argentina desde hace varios años, escogió este verano la Residencia Franciscana situada en San Antonio de Arredondo, a siete kilómetros de Carlos Paz (pcia. de Córdoba), para que jóvenes y adultos, vinculados al movimiento en su mayoría, vivan la experiencia de un auténtico encuentro humano. Los universitarios se tomaron del 15 al 22 de enero, mientras que los adultos del 29 de enero al 5 de febrero. También los estudiantes secundarios salen de vacaciones. Pero ellos lo hacen de campamento en Alta Gracia, Córdoba, desde el 20 al 29 de enero. El objetivo: que en el ámbito de una libertad total y a través de las actividades más cotidianas (el juego, la fiesta, el debate...) cada uno se ponga frente a sí mismo y se pregunte.

Como cuenta el padre Delamer, "para el Movimiento el verdadero sentido de la vida es hacer del que tenemos al lado nuestro, un amigo, aunque no exista una afinidad marcada. Esa es, para nosotros, una buena manera para poder vivir la vida en forma apasionada. Y en ese sentido orientamos nuestras vacaciones".

Por supuesto; movimientos hay muchos y cada uno tiene su estilo y lugar propios para el descanso veraniego.

Así, pues, el Movimiento de **Focolares** tiene en O'Higgins, provincia de Buenos Aires, su propia casa. Cincuentaidós hectáreas de campo (diecinueve parquizadas) que en invierno sirven para retiros o encuentros y que en verano son una ocasión para los fanáticos de la tranquilidad. Mariápolis, así se llama, cuenta con albergues para más de doscientas personas; y no es requisito indispensable pertenecer al Movimiento, ni siquiera ser católico, pa-

ra obtener un lugar en "la ciudad de María".

Películas, guitarreadas y festivales donde actúan Mundo Nuevo y Anuncio, conjuntos musicales pertenecientes al Movimiento, constituyen la diversión nocturna. Durante el día es común que se junten veintidós muchachos, se dividan en dos equipos y surja un infaltable "picadito" a muerte. Mientras tanto, los no tan deportistas pueden disfrutar del sol y el aire libre que proporcionan árboles altos y frondosos.

Hugo Mardon, un consagrado del Movimiento, se posesiona al decir que "las actividades (ya sean organizadas o espontáneas) y la tranquilidad del lugar, son elementos que ayudan al descanso clásico y espiritual de todo aquel veraneante que acepte vivir una experiencia de amor recíproco, una esperanza nueva. Aquí cada uno encuentra su lugar, se lo atiende. Tal es así que se han dado casos de gente que estando de paso se ha quedado a veranear en la pampa argentina, en Mariápolis. Es que la vivencia del amor recíproco a nadie le es indiferente".

La **Acción Católica** Argentina, en cambio, tiene su centro vacacional a 30 kilómetros de la Capital, en Castelar —Villa Udaondo—. Allí, al 970 de la calle Las Cabañas, se levanta una quinta capaz de dar alojamiento a más de 110 jóvenes: Namuncurá. Claro, no todos duermen en cómodas camas; algunos —aproximadamente 80— se las arreglas en carpas, al fondo de los jardines.

En Namuncurá se hace la misma vida que uno acostumbra cuando descansa en su quinta, o en la de un amigo, o en el club de su barrio. Hay lugar para el deporte, donde los más diestros sacan a relucir su habilidad ante jubiloso público que observa mientras toma sol al borde de la pileta.

Por la noche sobreviene el encuentro y con él las guitarreadas, juegos y bromas. Todo eso por un módico precio que no sube de **A** 10 por día, en concepto de alquiler del lugar. ¿La comida? "Nos las arreglamos como podemos..."

El silencio, la tranquilidad y el encuentro con uno mismo y con los demás se pueden encontrar en los lugares que el **Movimiento de Schöenstatt** tiene diseminados por varios puntos del país. Su Centro Nacional está en Florencio Varela y además posee varios centros diocesanos en Córdoba, Paraná, Mendoza, Salta y Oberá —Misiones—. Estos, obviamente en invierno, son casas de retiro, jornadas o encuentros espirituales. Pero cuando llega el calorcito son aprovechados por veraneantes deseosos de tranquilidad y silencio.



Un grupo de secundarios en marcha hacia el campamento

Es lo que dice el padre Alberto Eronti, superior Provincial del Movimiento schönstattiano.

Según cuenta Eronti, "la gente que elige nuestros centros busca otro tipo de vacaciones: sin ruido. Busca el tiempo y la ocasión para estar con uno mismo; dialogar con sus hijos o entre matrimonios. Se conocen. Es muy lindo ver a un padre y un hijo dialogar bajo la sombra de un árbol. También está el tiempo de la oración y el recogimiento".

No hay una organización de las actividades, sino un encuentro espontáneo con otras familias, o personas del que surgen, comúnmente, representaciones teatrales, fogones donde además de cantar y divertirse, se cuentan anécdotas y se comparten experiencias de vida. En fin, vacaciones que tienen como principal objetivo el encuentro con uno mismo.

Hay otra clase de veraneantes que prefieren el estudio de la filosofía y la teología. Esta viene a ser otra de las tantas maneras diferentes de pasar el mes de enero. ¡Y vaya si lo es!.

Estos estudiosos empedernidos son los vinculados a la Prelatura Personal **Opus Dei**, que cuenta con algunas quintas destinadas al retiro espiritual y a vacaciones educativas.

La más importante se encuentra en Bella Vista. Su nombre es La Chacra, y tiene una superficie de dos hectáreas con canchas de fútbol, tenis y pileta de natación. Durante el último enero, 68 universitarios se alojaron en ella. Muchos más que los 26 que pueden albergar "Los Robles", ubicada en Moreno, que aunque cuenta con suficientes instalaciones deportivas y recreativas, es mucho más pequeña.

El Opus Dei tiene además centros en Córdoba (Los Talas), Paraguay (La Cumbrera y Laurelty) y Uruguay (La Cantera).

Los cursos de teología y filosofía son atendidos por sacerdotes y laicos especializados en sus materias, y se alternan con momentos de meditación, misas diarias, momentos de descanso en lo que se practica mucho deporte.

El objetivo de estas vacaciones es descansar cambiando de actividad y aprendiendo algo.

Otra de las propuestas de la Obra para los meses de enero y febrero son las Convivencias de Trabajo. En ellas se visitan barrios marginales en los que hace falta ayuda para levantar una capilla o refaccionar un hospital, aprovechando la visita para catequizar lu-

gares donde se conoce poco y nada del tema. Bautismos, comuniones y confirmaciones son el saldo tan positivo de las convivencias.

Algunos de los lugares visitados son Moreno, durante el mes de enero; Santo Tomé (Corrientes), donde se viene trabajando de años anteriores; y Pampa Grande (Salta).

También se organizan visitas con el solo objetivo de donar catecismo en lugares poco difundido, y donde la presencia de los evangelistas y morrones es constante.

Durante los primeros días de febrero —del 4 al 13— partirán alrededor de 20 jóvenes dirigidos por Leandro Borello y por el padre Alejandro Martínez a una convivencia, en González Catán. Esta convivencia organizada por el Centro Universitario de Estudios (C.U.D.Es) tiene como doble objetivo "difundir los sacramentos entre las 5.000 familias del lugar y forjar el espíritu de generosidad en nuestros universitarios", según Borello, uno de los cinco directores del C.U.D.Es.

En 1907 sir Robert Baden Powell fundó un movimiento que con el tiempo llegó a tener magnitud universal. En nuestro país desde 1937 funciona la **Unión Scouts Católica Argentina** (U.S.C.A.). Cuenta con más de seiscientos grupos de boy scouts, que se dispersan a los ancho del país en distintas épocas del verano. Se organizan en campamentos donde realizan tareas de construcción y supervivencia. Tareas destinadas a formar jóvenes en la fe y la buena ciudadanía; el trabajo en equipo; la camaradería; la utilización de la naturaleza como medio; el servicio al prójimo.

Es un sistema de superación personal donde el niño ve aumentadas sus responsabilidades de manera acorde al esfuerzo personal.

Queda dicho: existen mil y una maneras de aprovechar el tiempo libre que proporciona la temporada de verano. Y los movimientos eclesiales encuentran en este período una ocasión formidable para verificar lo que es una realidad durante todo el año: que la vida en el encuentro con Cristo posee una belleza inimaginable. Es toda una provocación.

Mariano Obarrio

Con las Hermanas de Madre Teresa

El tiempo hecho gratuidad

Las altas temperaturas propias de los meses de verano no parecen ser problema para un grupito de adolescentes de la ciudad de Zárate que en lugar de quedarse a dormir o salir a pasear prefieren unas vacaciones distintas.

Son una docena de jóvenes de no más de 16 años los que siguieron la idea de su amigo mayor, Miguel Silva: crear y atender una colonia de vacaciones en el Hogar de la Alegría de las Hermanas de la Caridad de su ciudad, Zárate.

"Si conseguís quien te ayude, no hay ningún problema", le dijeron las hermanitas de la Madre Teresa a Miguel. Es que ellas son seis; y tienen que atender a los cincuenta ancianos recogidos de las calles y alojados allí mismo, en el Hogar de la Paz; y a los treinta y cinco chicos del Hogar de la Alegría, además de visitar los cinco barrios-villas que día a día se extienden más en los alrededores de la ciudad.

Los colaboradores se encontraron allí mismo en el barrio (jóvenes de la vicaría de Fátima) y en el Hogar (los chicos más grandes se ofrecieron para ayudar a los pequeños). Hoy son sesenta, los niños del barrio de la Carbonilla de Zárate y del Hogar de la Alegría que todos los días, de 8 a 12, practican deportes, hacen manualidades, dibujan, estudian música, lectura o natación.

¿Y qué hay de las vacaciones de los colaboradores y de las mismas hermanas?. "Estas son las vacaciones más lindas —dice Verónica, una de las ayudantes—, es mejor que quedarse a dormir o salir a pasear". Para Miguel el asunto es diferente. "Hace más de diez años que no tomo vacaciones. Todos nosotros somos de familias de trabajadores" explica al tiempo que es interrumpido por la hermana María Angeles, quien nos cuenta que Miguel tiene cuatro hijos, que las ayuda durante todo el año y que ahora cambió el horario de su trabajo para poder llevar adelante la colonia de vacaciones.

Es también María Angeles —la primera hermana de la Caridad argentina y que en estos momentos está viajando hacia su nuevo hogar, la segunda casa abierta en Montevideo—, quien considera la ayuda de este pequeño grupo como una "gracia de Dios", porque "entre ellos no hay profesionales, es gente con disponibilidad que podría buscar otro tipo de distracciones y de los que asombra su capacidad de dar". Especialmente la hermana María Angeles se muestra sorprendida "porque no es fácil conseguir colaboradores en Zárate". No es igual en la casa de Frontera (Santa Fe), donde nunca falta un colaborador, sea en invierno o en verano, para ayudar en los quehaceres del hogar y de la guardería



La hora del baño en las vacaciones de CL



Algunas voluntarias junto a la hermana misionera de la Caridad en Zárate

rantes en la pequeña capilla del Hogar de la Alegría y la Paz a orillas del Paraná.

Ocupar el tiempo libre ayudando a quienes hacen tanto por los niños y los ancianos en verdadera situación de marginalidad, es la propuesta para las vacaciones de estas jovencitas y para todos los días de hombres como Miguel o como Borroni. No le dan muchas vueltas al asunto, ello lo hacen con alegría pese al caluroso castigo de los meses de verano.

Silvina Premat

o en la casa de madres solteras de La Cava en San Isidro (Buenos Aires).

Todavía está fresco en la memoria de estas religiosas el sufrimiento vivido en febrero de 1988 cuando varios chicos recién llegados al hogar en estado de desnutrición, se enfermaron de sarampión. Tres de ellos estuvieron al borde de la muerte porque no se encontraba médico pediatra que los ayude ni hospital donde permitieran la internación de los pequeños.

Para estos casos de enfermedad como también para cualquier trámite, las hermanitas cuentan con la ayuda de Luis Borroni. "Siempre trabajé en Cáritas y en villas miseria. Así que cuando llegaron las Hermanas de la Caridad a Zárate comencé a colaborar con ellas y desde que me jubilé me dedico por entero a esto de ser su chofer".

Luego de una calma sonrisa, Borroni contesta a nuestra pregunta sobre sus vacaciones. "Si pudiera tomárselas... En realidad las necesito porque estoy enfermo y debo atenderme. Pero no puede dejar de llevarles la carne, las verduras, de hacerles los trámites que necesitan. Y no consigo quien lo haga en mi lugar".

¿Por qué tanto Borroni como los jóvenes van a colaborar con las hermanas de la Caridad y no a otros hogares?. Patricia, otras de las chicas, comenta que "este es un lugar muy abierto, quizás en otro lado no podríamos opinar tanto como aquí o no nos escucharían de la mima forma". Sólo el amor a Jesús es lo que mueve a todas estas personas. "Es que en cada chico vemos el rostro de Dios", dicen las jovencitas.

Son chicas del mismo barrio y quizás la misma condición de quienes ellas ayudan. Por eso es que las hermanas están tan agradecidas. Agradecimiento que se hace adoración cuando se reunen, colaboradores, hermanas y aspi-

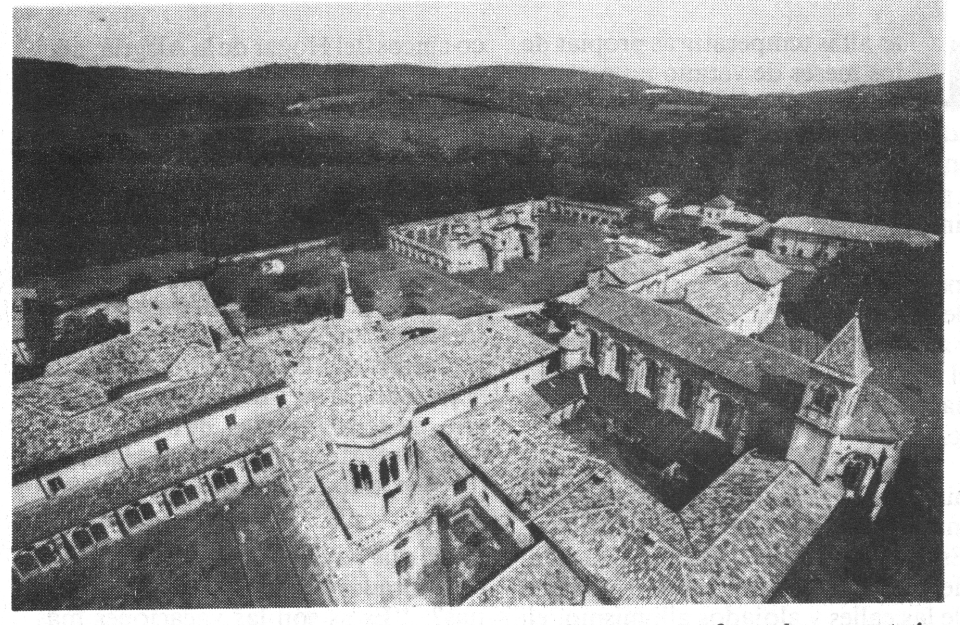
En el monasterio

Al ritmo de Otro

Los monasterios son las enfermerías del alma, aseguraba un escritor de los primeros siglos cristianos. Y esta es una realidad de experiencia no sólo para quienes abrazan la vida monástica, sino también para aquellos que se sumergen por unos días en su ámbito. Quienes libremente se asocian a la existencia ritmada de los monjes no pueden dejar de percibir los beneficios de esta vida que, paradojicamente, en la medida en que se desprende de las ansiedades cotidianas, se va instalando en el corazón de la realidad.

El efecto "medicinal" que produce el retiro en casa de una de las antiguas órdenes alcanza a todo aquel que, sin preparación previa, pero con apertura de la inteligencia y la sensibilidad, se adentra en ellas. Como signo providencial, la primera vez en que fui hospedado bajo techos benedictinos se me asignó la habitación puesta bajo el patrocinio de san Lucas, aquel apóstol al que la tradición atribuye, precisamente, conocimientos del arte médico.

Pero se me hace que esta virtud sanadora no es buscada por sí misma en la vida monástica. Resultaría, más bien, de una vida organizada integralmente, sin reticencias, de cara al Misterio de Cristo. Es su celebración incesante lo que congrega a los monjes, y esto es lo que hace "santo" su género de vida, más allá de todas las insuficiencias y miserias de los que a él se consagran. El laico que pase algunas jornadas en un monasterio no está en



El orden y la liturgia. Los caminos para el verdadero descanso que ofrecen los monasterios

manera alguna constreñido a participar en la totalidad de los oficios. Sin embargo, a poco andar comprenderá que es en esta fuente donde nace la interioridad pacificada de los monjes, su nueva relación con los hombres y con la Creación toda.

En la Argentina no abundan las órdenes nacidas en la Alta Edad Media, ramas en su mayoría del vigoroso tronco surgido de San Benito de Nursia, patrono de Occidente. Hasta hace algunos años descollaba en la capital, la Abadía de San Benito "de Palermo", situada, en realidad, en los confines de aquel tradicional barrio con el de Belgrano. Pero el abrumador trajín que progresivamente se enseñoreó de la zona impulsó a esos trabajadores rurales natos que son los benedictinos a buscar otros aires. Pasaron entonces a Jáuregui, un pueblito de las inmediaciones de Luján, donde pueden desarrollar libremente las tareas de granja a las que varios de ellos se dedican. El Abad mitrado, Martín de Elizalde, gobierna una comunidad de alrededor de una decena de monjes, mientras profundiza sus estudios sobre la espiritualidad cristiana oriental, que le ha permitido presentar la edición de algunos valiosos textos bizantinos y rusos antes desconocidos en nuestro país.

La ampliación de la hospedería de la Abadía de San Benito permite, desde 1987,la permanencia de un mayor número de visitantes. Conviene, de cualquier modo, asegurarse el lugar llamando al 0323-94459.

En el siglo XII nació la Orden Cisterciense, como un empeño por recuperar la pureza y simplicidad de la originaria regla benedictina, que se suponía desdibujada. Hoy, sin embargo, cistercienses y benedictinos han superado aquellas remotas discrepancias y colaboran estrechamente en significativas empresas intelectuales, como la representada en nuestro país por la Revista de Espiritualidad Monástica.

La instalación de los monjes cistercienses —o "trapenses"— en la Argentina data de aproximadamente un cuarto de siglo. Se produjo en los campos donados por Pablo Acosta, a media distancia entre Azul y Tandil, en un camino secundario pero bien pavimentado. El Monasterio Nuestra Señora de los Angeles —"la Trapa"— se sitúa en un hermoso paisaje serrano, marcadamente diferenciado de la pampa bonaerense. Los religiosos que lo fundaron provenían en su gran mayoría de América del Norte y Europa Occidental, pero las vocaciones locales fueron afluyendo y hoy hay entre ellos muchos argentinos.

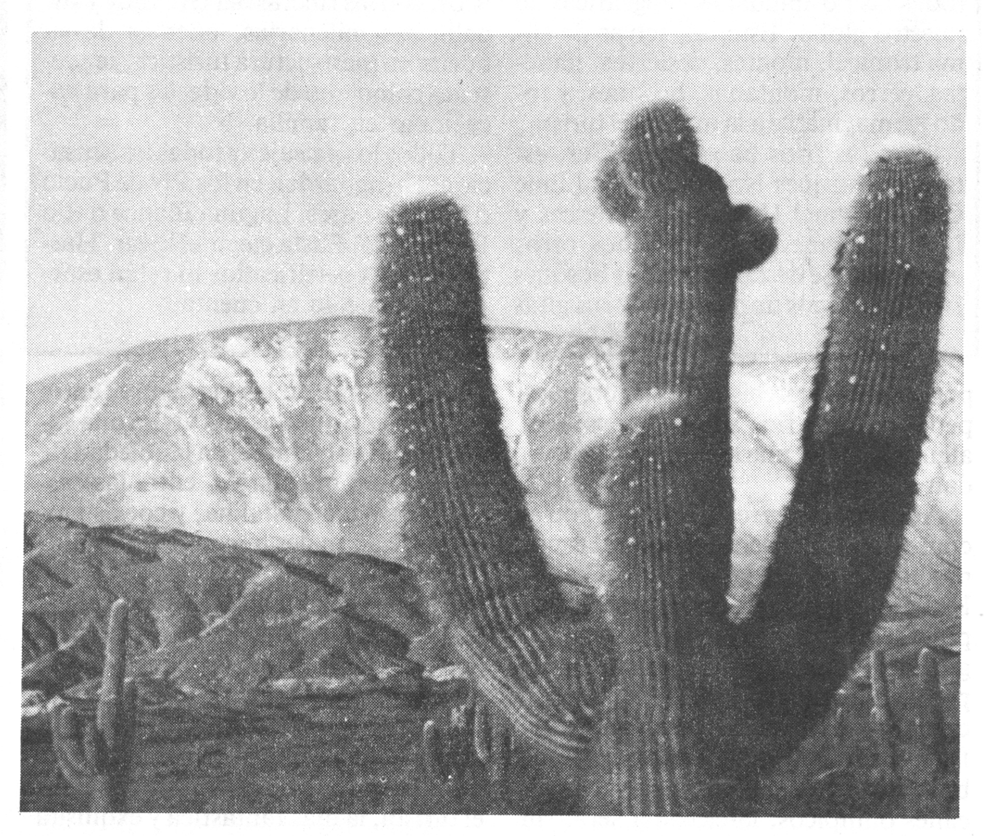
Los trapenses son muy acogedores, hacia los viajeros en su imponente monasterio románico. Pero a menudo la demanda supera las posibilidades de la oferta, por lo que conviene anunciarse en la casilla de correos 34 - 7.300 Azul (Bs. As.).

De cualquier manera, cuente con que San Benito, padre común de benedictios y cistercienses, manda en el artículo 53 de su Regla que el huésped sea acogido como Cristo mismo, con celo y reverencia, sobre todo si se trata de un pobre.

Miguel A. Iribarne

Parques Nacionales

Belleza sobrecogedora



Vista panorámica de un Parque Nacional de Salta

Un paisaje lunar como los de Walt Disney, los bosques encantados de Andersen, o una jungla digna de Edgar Rice Burroughs; conforman un programa novelesco, pero al alcance de la mano, gracias a los Parques Nacionales.

En la República Argentina, las reservas y Parques Nacionales, no sólo son un baluarte del conservacionismo, sino una inapreciable fuente de conocimiento pragmático, y deslumbrante belleza silvestre.

En nuestro país, son veintiuno los existentes, y tres de ellos son del llamado "patrimonio mundial", establecido por la UNESCO, y solamente reservado a lugares de inigualable belleza y características, en cuanto a las especies y ecosistemas allí contenidos.

Por tanto, se presentan como una opción instructiva y llena de atractivos para el núcleo familiar en su conjunto. Vacacionar allí, lleva implícito el descubrimiento de lo nuevo, lo impresionante y por qué no, lo sobrecogedor.

De norte a sur, se extienden los PN, con la más variada fauna y flora, además de los aditamentos "extras", de los que sólo es capaz la madre natura.

Cuevas —algunas de ellas pintadas

Todos los paisajes, a elegir

Un árido desierto de piedras y rocas... nada de agua. Mucho sol, calor y sed.

Pero si también lo prefiere, un lago cristalino, árboles frutales, una cascada desde lo alto, y aves palaciegas para recrear su vista.

Lo que prefiera en los Parques Nacionales.

Más de veinte parques y reservas en la Argentina, para ir con la familia. Entre todos reúnen —se podría decir— todas las posibilidades geográficas de nuestro globo. Estepas, selvas de clima tropical, montes, desiertos, mesetas, cerros, montañas, bosques, y todo lo imaginable a la mano del turista.

Para los fríos bosques del Sur, están los Parques Nacionales de Lihue Calel, Nahuel Huapi, Los Alerces y Los Arrayanes; entre muchos otros existentes. Se destacan por sus bosques fríos, sus lagos de deshielo, y sus altas montañas nevadas. Simplemente son de una belleza incomparable. Ideal para el verano.

Para los que gustan de la puna, en la provincia de Salta, están los Parques de El Rey, Los Cardones y Baritú. Poseen cerros de gran altura, muy coloridos y de fuertes vientos. Tienen la particularidad de ser paisajes muy abiertos, que resultan en una sensación de inmensidad, difícil de olvidar.

El Palmar, en la provincia de Entre Ríos, con las riberas del Uruguay y sus palmeras milenarias, además de su buena infraestructura turística, se presenta como uno de los ideales para vacacionar en familia.

Todos los paisajes y todas las sensaciones lo aguardan en los PN de Puelo o Los Glaciares. Laguna Blanca o Río Pilcomayo. Basta elegir el lugar. Hasta bosques petrificados lo están esperando; téngalo en cuenta.

por habitantes prehistóricos— bosques petrificados o ríos subterráneos, son algunas de las maravillas que aguardan al turista.

Además, en perfecta armonía con el contexto, se encuentran todas las comodidades necesarias para vacacionar. Hoteles de diversa categoría, campings, comercios y transportes, son algunos de los aspectos contemplados por las autoridades de los Parques Nacionales, tendientes a incrementar el flujo turístico. Para los amantes de los bosques, los hielos eternos o los volcanes olímpicos, la elección será, sin retaceos, el Sur.

Allí, en la Patagonia argentina, se destaca el Parque Nacional Lanín, que toma su nombre del volcán que allí hay, llamado así supuestamente por las voces mapuches *lan* e *in*, que significan ''murió de un reventón'', haciendo alusión a la postrera erupción del extinto volcán.

Ubicado al sudoeste de la provincia de Neuquén, el Parque Nacional cuenta con cuatro hosterías, cinco campings organizados, y otras tantas zonas libres para acampar.

Las caminatas, ofrecen un atractivo difícil de ceder, en las cuales el turista podrá descubrir la exótica fauna reinante —ranas con forma de hojas, entre las piedras de las vertientes, entre otros— sino que además vivirá una experiencia inolvidable, en la soledad de los bosques milenarios, entre las cascadas de agua cristalina, y coexistiendo entre animales que podrá ver y fotografiar.

Para los aficionados al deporte, los fríos lagos de deshielo, ofrecen excelentes especímenes de truchas, y variedad de fauna acuática. Hermosas playas de piedras blancas y vistosas plantas de flores rubrican un paisaje único en el mundo, que además tiene para el turista, la más fantástica y exquisita alfombra jamás realizada: hectáreas enteras de bosque tapizadas por frutillas salvajes de un sabor incomparable. Así, es el Lanín.

Pero como de climas se hacen las vacaciones, no sólo el frío es alternativo. El calor polariza a gran cantidad de entusiastas de los deportes de verano. Nadar, asolearse y hacer visitas de compras tropicales, constituyen por igual las delicias de los turistas veraniegos.

Para esto, nada mejor que el Parque Nacional Iguazú, con sus impresionantes y conocidas cataratas, que brindan ya de por sí un espectáculo sin par, que con sus veintidós saltos, y su fragor de agua cayendo —audible desde un kilómetro de distancia— concentran a cientos de miles de turistas cada año, muchos de ellos extranjeros.

Dentro del perímetro de las caídas de agua, se encuentran los saltos ''Dos Hermanas'', que merced a la erosión de millones de años, horadaron la roca, formando un gran piletón natural de varios metros de profundidad, habilitado para el baño. Recomendable por sus particulares aguas templadas.

Por ser además un clima subtropical —con temperaturas que oscilan entre los 40° — pero que no se siente, promueve la existencia de una flora y fauna, que puede calificarse sin problemas, de lujuriosa y exuberante. Cohatíes, lagartos overos y tucanes multicolores, saldrán al encuentro de los visitantes que se aventuren por la fronda.



Una belleza para disfrutar en familia

También es posible, por algunas decenas de cruzados —poco dinero— dar un paseo en helicóptero sobre la famosa ''garganta del diablo'', y toda la fractura del río Iguazú.

Todos los gustos, todas las aspiraciones —incluso las arqueológicas— pueden ser satisfechas por los Parques Nacionales. Climas, escenarios y curiosidades esperan en los reductos más salvajes de nuestro territorio.

A la hora de elegir lugar, recuerde los espectáculos que lo aguardan. Hágaselos conocer a sus hijos. Quién sabe... quizás mañana ya no estén.

Alejo A. Brignole

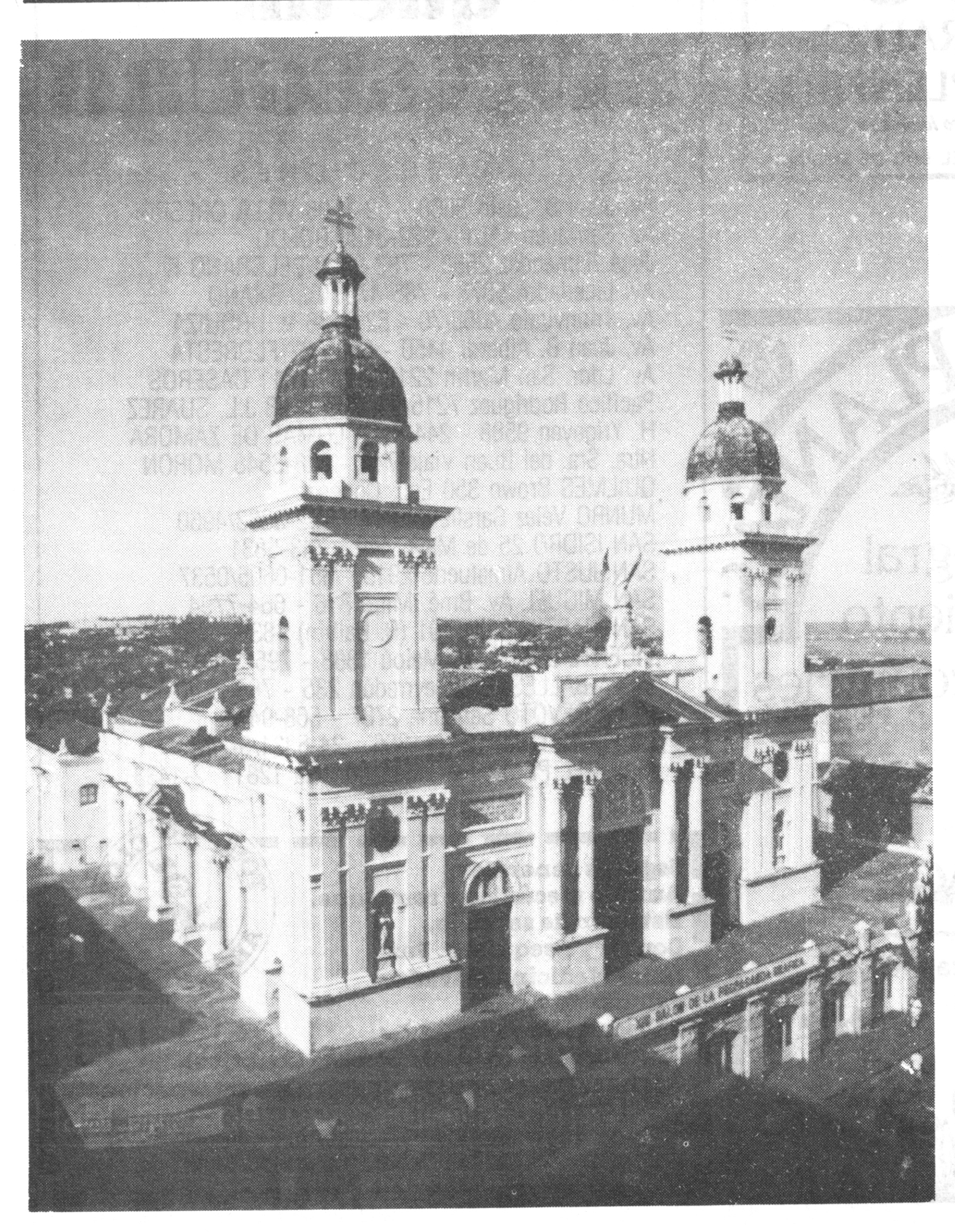
EN PRIMER PLANO

Hablando del post Puebla

La palabra a América latina

Llega a su fin en este número el debate entorno de los 10 años de vida de la Iglesia latinoamericana después de la Conferencia de los obispos en Puebla. En esta ocasión hablan monseñor Darío Castrillón, actual presidente del CELAM, el sociólogo chileno Morandé y el filósofo argentino Fornari.

por Alver Metalli



Hace diez años, en febrero de 1979, se cerraba en Puebla, México, la tercera Asamblea General del episcopado latinoamericano. En los números pasados dedicamos una sección entera al evento histórico. La revista, no quiso limitarse a un discurso conmemorativo, sino que intentó lanzar también provocaciones culturales y plantear preguntas acerca del camino cumplido por la Iglesia latinoamericana en esta década, con gran serenidad y franqueza. Ha surgido así una discusión no ficticia, y esperemos útil, que espontáneamente involucró a los vértices eclesiásticos del CELAM y a numerosos intelectuales y teólogos latinoamericanos.

Las críticas más severas se han referido al artículo "Puebla y el Partido Intelectual". Dejando para el próximo número una réplica más razonada, nos limitamos ahora a resumir brevemente, para los lectores, el contenido del artículo incriminado. Se partía con una constatación: en estos diez años, las posiciones, por así llamarlas "ortodoxas" (más, en la línea del tradicional Magisterio de la Iglesia) recuperaron un mayor espacio en el interior del episcopado latinoamericano; mientras que las corrientes filo-marxistas de la teología de la liberación, salvo algunas honrosas excepciones, parece que se dirigen a una lenta declinación. Después de decir esto, el artículo ponía una serie de preguntas. ¿Son suficientes semejantes "victorias" para justificar tal optimismo? ¿Y qué alternativa verdadera fue construida con respecto a las precedentes sugestiones católico-comunistas? La expresión "evangelización de la cultura" es reconocida por todos como una de las más originales y expresivas del programa de Puebla. Pero —nueva ráfaga de preguntas— ¿se puede decir que en esta década la Iglesia latinoamericana se haya transformado en una presencia humanamente más significativa y consistente en las escuelas, en las universidades, en el mundo del trabajo? ¿Y de verdad, el sustrato católico del continente puede ser considerado una posesión segura o es, más bien un patrimonio necesitado al máximo de ser explicado en sus consecuencias culturales y políticas? La impresión es que, al menos en las metrópolis latinoamericanas (pero los fenómenos y las modas que involucran a las grandes ciudades indican a menudo la tendencia del futuro) la secularización avanza a ritmos

"europeos". He aquí la responsabilidad del Partido Intelectual. Responsabilidad que reclamamos sobre todo los intelectuales europeos. Presuponiendo la vitalidad de la tradición cristiana ellos colocan el acento en las consecuencias culturales de la fe, impidiéndole a la comunidad cristiana ubicarse en la única perspectiva realista intuida por Pablo VI en el final de su pontificado: "Retomar la construcción de la Iglesia, como si psicológica y pastoralmente ella, comenzase de nuevo, desde el principio". □

Monseñor Darío Castrillón Hoyos

¿Puebla un discurso de élite? La realidad es muy diferente.

Excelencia, ¿qué difusión han tenido en estos diez años los documentos de Puebla?

Darío Castrillón Hoyos: He leído en su revista declaraciones del tipo: "Puebla se quedó en un discurso de élite". La realidad es muy diferente. Todas las ideas nacidas en la Conferencia han tenido una gran circulación en los más diferentes ámbitos: parroquias, movimientos, universidades, círculos intelectuales, políticos. Los documentos de Puebla han sido entregados a varios jefes de estado: a los presidentes Ronald Reagan, Fidel Castro, Daniel Ortega, y a los secretarios de la ONU y de la UNESCO, como para citar algunos casos. ¡Lejos de ser un "diario secreto"! Recibí cartas de indios pobres en las cuales contaban haber leído los textos de Puebla. Sin lugar a dudas la enseñanza de la Conferencia tuvo una difusión mucho más popular que la de Medellín. Hoy no existe prácticamente ningún documento o discurso sobre América latina que no contenga citas de Puebla.

¿Cómo definiría la idea central de Puebla? En general, hay una definición negativa de la Conferencia: corrigió ciertas ambigüedades posibles de la anterior conferencia de Medellín, debatió las tendencias más disgregantes del catolicismo latinoamericano, y otras por el estilo...

Castrillón: La idea maestra fue: "comunión y participación". Pusimos el acento en la Iglesia como comunión, anticipándonos de alguna manera a las conclusiones del Sínodo extraordinario de 1985. Y la participación: valorando la responsabilidad de todos. En Puebla la presencia de los expertos no sustituyó el papel de los obispos. En este sentido Puebla tiene una fuerza propia, positiva, a la luz de la cual se comprenden las correcciones de una interpretación ideológica de la opción por los pobres difundida en los años precedentes. Medellín fue sobre todo una "radiografía" de la situación latinoamericana; había "descubierto" a los pobres (aunque descubrimiento es un término que debe usarse con cuidado ya que las reducciones de los jesuítas en el Paraguay, o fray Bartolomé de las Casas y otros más han hecho mucho más por los pobres que muchos que creen hoy haber descubierto la pobreza). Puebla no da marcha atrás en el tema de la justicia. La profundiza, ligándola al misterio de la comunión eclesial. Al misterio de la triple verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre de las que habló Juan Pablo II al comienzo de la Conferencia, hace ya diez años. En Puebla la justicia es unidad en el amor, no en la violencia ni en la muerte. Es una obra de conversión evangélica con repercusiones políticas.

¿No se fue demasiado ingenuo, en Puebla, al presuponer un substrato católico del continente tan íntegro y vivo que casi no existía la necesidad de una "nueva evangelización"?

Castrillón: Este substrato está presente en todas partes, en la familia, en el colegio, en la cultura en general. Mire, yo pude dialogar durante tres horas consecutivas con Fidel Castro, en La Habana, y al final pude decirle con convicción: "Usted, señor presidente, aunque no se de cuenta, es cristiano". Aunque más no sea porque viene de una familia católica y porque ha alimentado su pensamiento en las fuentes de Martí y de Pepe de la Luz. El agregó: "...y en el colegio de los jesuítas y de los hermanos de las escuelas cristianas".

Fidel es un "cristiano anónimo", tal vez, pero en verdad le hizo la guerra a la Iglesia Católica, en Cuba...

Castrillón: Es cierto, le hizo la guerra a la Iglesia. Pero algo permanece siempre dentro, porque este estrato es real. No es casual que una particular perestroika haya comenzado antes en Cuba que en Moscú, aunque tímidamente.

¿Qué frutos realmente positivos, en esta última década, atribuiría Ud. a la conferencia de Puebla?

Castrillón: Son muchos, y todos conduciendo de nuevo a un mayor ímpetu pastoral, y a una mayor claridad



En la página anterior la catedral de Santiago de Cuba. Sobre estas líneas: momento de trabajo en una gran plantación de tabaco

doctrinal. ¿El resultado más sorprendente para mí? Un nuevo ímpetu evangelizador, el florecimiento generalizado en el continente de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. En mi diócesis, hace unos veinte años, no había ni siquiera un seminario. Ahora existe y alberga a ochenta seminaristas. Y la cantidad no va en desmedro de la calidad: entre ellos se encuentran muy destacados profesionales. Otra consecuencia provechosa e importante de Puebla: un redespertar de la espiritualidad. El pensamiento de personalidades como Gustavo Gutiérrez o Segundo Galilea, maestros de la teología de la liberación, ha experimentado una positiva evolución; yo diría, en cierto sentido, más espiritual. Algunos han tomado en serio las dos instrucciones de la Congregación para la doctrina de la fe, y su teología ha unido mejor la ortopraxis con la ortodoxia. Un tercer fruto: la idea de la "planificación pastoral", al comienzo poco más que ignorada: hoy el CELAM promueve casi 160 cursos diferentes para obispos, sacerdotes, agentes pastorales de ambos sexos, y de distintas edades y condiciones profesionales.

¿Pero se puede decir que la Iglesia, en América latina, sea hoy una presencia más viva e incidente que hace diez años? ¿Dónde están los cristianos "constructores de la sociedad" auspiciados por Puebla?

Castrillon: Ciertamente hay todavía mucho camino por recorrer. De los nuevos movimientos eclesiales esperamos justamente un aporte en este sentido: llevar el cristianismo con viva eficacia a todos los ambientes. Por nuestra parte estamos multiplicando las actividades, con un objetivo central: evangelizar la cultura latinoamericana. Es un desafío histórico pero no tenemos miedo. En este campo están presentes los nuevos movimientos con una gran vitalidad.

Pedro Morandé

No estoy de acuerdo. Es un balance injusto y parcial

Extraño artículo el de Metalli, y extraño procedimiento de discusión el que se pretendió originar con él. Debo confesar mi total perplejidad. No tengo la menor duda de que un análisis riguroso del período post Puebla en América latina es imprescindible para evaluar las tareas que desafían a la Iglesia en el tiempo que se avecina. ¿Pero, puede decirse que el confuso y poco fundado artículo que comentamos colabora en esa indispensable evaluación? ¿No resulta acaso, paradójico que se lance una grave acusación a la intelectualidad católica latinoamericana, para enseguida, solicitarle un comentario a los mismos que se han puesto en el banquillo? ¿De qué se trata? ¿De un juicio público? ¿O tal vez, de un recurso propagandístico? ¿O de una broma para entretención de alguien? ¿O de una búsqueda de chivos expiatorios ante la percepción del fracaso? Francamente me gustaría saberlo antes de entrar en el debate. Pero aún, ante esta incertidumbre quisiera responder al fondo de las acusaciones lanzadas. Podría hacerme el desentendido, como si fueran dirigidas a otros. Pero tengo tan alto aprecio por el oficio intelectual, que he leído el artículo como una cuestión personal.

Después de afirmar la existencia de una actitud triunfalista tanto en la jerarquía como en los intelectuales católicos, cuya prueba es sólo la percepción del articulista, se concluye que "el alejamiento de la Iglesia de la realidad social sigue más bien aumentando", y que para ocultar el desafío que ello lleva implícito, ha establecido una "complicidad singular" con el "Partido Intelectual". Los intelectuales latinoamericanos "conceden a la burocracia eclesiástica la ilusión de ser una fuerza social", lo que no pasa de ser una valoración artificiosa, en complicidad con los medios de comunicación social. Esta es, según el artículo, la nueva "traición de los clérigos", bastante más grave que la adhesión de los intelectuales al "modernismo de la mente". Concluye el articulista que esta traición no se debe formalmente a la apostasía, sino por el contrario, a la devota participación de los intelectuales en las estructuras eclesiásticas. Termina el artículo invocando a Pablo VI para postular la tesis de que la Iglesia debe psicológica y pastoralmente, comenzar de nuevo, desde el principio.

Aunque el juicio es general, no cabe duda de que puede interpretarse de manera particular. ¿Qué "burocracia eclesial", existe, en América latina, con proyección continental, más allá de la frontera de cualquier estado nacional? Una sola, el CELAM. La ilusión de que este organismo sea una fuerza social, sería obra de los intelectuales que participan del CELAM, engañando a



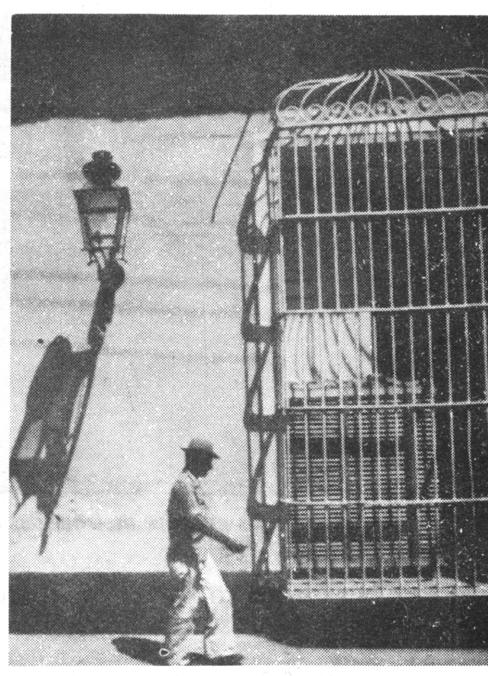
Momento de fiesta para los indios mexicanos de Sierra Madre

los obispos. ¡Que no quepa duda! El artículo se dirige contra el CELAM, acusándolo de una traición peor que la producida por el "modernismo de la mente", leo yo, que la producida por algunos teólogos de la liberación. Si la acusación viniera de las bien conocidas fracciones ecumenistas y liberacionistas, se sumaría a las ya acumuladas a montones. Pero no es así. Viene de una revista que se suponía lograba comprender el proceso de integración de la Iglesia latinoamericana, arduo y lento, pero fructífero y de consecuencias históricas. Una vez más parece justificarse el dicho: "Guárdame Señor, de los amigos; que de mis enemigos me defiendo solo".

Que las propuestas de Puebla no han logrado hacerse carne en la vida y experiencia cotidiana de la Iglesia latinoamericana es algo que he reconocido expresamente en otros artículos. Pero de ahí a concluir, que la Iglesia se separa más y más de la realidad social; y que su pensamiento ya no tiene base en dicha realidad es una enorme insensatez. ¿Piensa el articulista, que los procesos que sigue la Justicia Militar a la Vicaría de la Solidaridad en Chile es, también, un engaño de los intelectuales para que los obispos crean que representan una fuerza social? ¿O habría que decir lo mismo de "Radio Caritas", en Asunción, y que sólo son fantasmas los que molestan al régimen? ¿Qué seriedad tiene un razonamiento de este tipo? Naturalmente, se puede polemizar acerca de cuál es la naturaleza de la inserción eclesiástica en la sociedad de América latina y disentir del papel social que ella ha desempeñado hasta ahora. Pero eso no es lo mismo que decir que la Iglesia ha perdido todo vínculo con la realidad. La Iglesia vive en el mundo, lo reconozca o no, y la posición que adopta tiene una importancia social objetiva en nuestros países. Muchos han sufrido en carne propia los efectos de esta presencia eclesial. ¿Qué sentido tiene reducir su sacrificio a la idea de un espectáculo montado, a instigación de los intelectuales ortodoxos, para sobrevalorar la presencia social de la Iglesia? Sinceramente, no logro comprender la intención del articulista.

El problema de la Iglesia de América latina es transformar su creciente conciencia histórica en una propuesta concreta de vida para tantos seres sin esperanza. La evangelización no tiene otro objetivo que "dar razón de la esperanza cristiana", hacer evidente con el testimonio de la propia vida que la participación en el misterio de Cristo descubre al hombre su verdad y su libertad. El artículo podría haber contribuido a esta verdadera educación del sujeto eclesial. Sin embargo, no dice una palabra al respecto; sólo acusa de "traición" a los clérigos. Podría tal vez interpretarse la cita de Pablo VI en el sentido que el volver a comenzar siempre de nuevo es una apelación a la necesidad constante de una conversión personal. Pero nada de esto sugiere el artículo. Antes bien, en el contexto de la permanente crítica que arrecia en contra la celebración del V Centenario de la Evangelización de América latina, las palabras del Papa citadas pueden interpretarse como una concesión a todos aquellos que, desvalorizando los cinco siglos de presencia de la Iglesia en medio de nuestros pueblos, quisieran que todo comenzase otra vez, como si la Iglesia nunca hubiese pisado suelo latinoamericano.

Finalmente, quisiera indicar que el verdadero sujeto de la evangelización es el Espíritu de Dios. De nada sirven, por lo tanto, las impaciencias. Si el articulista se siente defraudado, porque no logra confirmar sus expectativas de evangelización, podría reconocer que la experiencia eclesial tiene muchas maneras de crecer y desarrollarse; y que, a este respecto, no son pocos los carismas eclesiales que manifiestan su fecundidad y arraigo actualmente en medio de nuestras comunidades. El razonamiento del artículo, me recuerda el episodio en que los discípulos van a despertar a Jesús, que se encuentra dormido en la barca, por temor a naufragar en el lago. Su juicio tiene hoy plena vigencia: "Hombres de poca fe". Ser cristiano, según me enseñaron, es participar de la certeza de la victoria de Cristo. Ninguna acusación de "traición" intelectual debería olvidar este rasgo característico de la fe de la Iglesia. □



El sabor colonial permanece

Aníbal Fornari

Por una eclesiología sacramental, es decir, de los movimientos

El debate abierto por el artículo Puebla y el *Partido Intelectual* es, en cierto modo, sorprendente. Por dos razones. Primero, porque al cumplirse el decenio de aquel memorable acontecimiento eclesial, esto interpela lo que para uno era una obviedad, llevándola al polo opuesto. Pues hemos percibido y asumido a Puebla como el reconocimiento y la incentivación eclesial de lo que se podría llamar parafraseando el artículo de Esquiú como el *partido popular latinoamericano.*

La inmensa fisura de nuestra conciencia histórica, como católicos, nos impedía mirar con ojos propios y proyectar desde la raíz de nuestras convicciones, una respuesta más humana y latinoamericana a los desafíos contemporáneos de nuestras sociedades postradas en la pobreza y la violencia.

En Puebla, la Iglesia se mostró capaz de interpretar desde sí misma, institucionalmente, a la totalidad de la historia del mundo latinoamericano, de sus luces y sombras, valorando la realidad mestiza, la identidad cultural de



La América de las grandes metrópolis. La autopista 25 de Mayo de Buenos Aires

este pueblo nuevo, originariamente constituido desde su sustrato católico.

Los grandes movimientos políticos populares, después de tantos intentos elitistas y voluntaristas de poder fracasados o distorsionantes, quedaron así como teológicamente situados, valorados y discernidos en esa toma de conciencia eclesial del curso de la historia. Después de tanta conflictividad ideológica violentamente constructora o salvadora de la historia, que arrastró en su torbellino de posiciones a no pocos cristianos, el realismo eclesial reclamó a la sensatez y a la positividad de un proceso inculturado de democratización sostenido en la insistencia de reconciliación y justicia.

¿No es esto acaso, un aspecto de la fructificación popular de Puebla?. Esta conciencia de encarnación histórica y cultural articulante del pueblo histórico y el pueblo eclesial, ¿en qué sentido pudo haber derivado en los hechos hacia los que Peguy denomina "el partido intelectual, como modernismo de la mente que le quita realidad al cristianismo" y lo asimila inerme a la nueva estrategia del laicismo dominante?.

Aquí viene la segunda razón del carácter sorprendente del mencionado artículo. Cuando Puebla aconteció, vivíamos en Argentina el silencio temeroso del Proceso militar. La Iglesia era el único lugar de acogida, de encuentro, de maduración y denuncia. El documento de Puebla y los que de él resultaron por obra de nuestro episcopado, empezando por "Iglesia y comunidad nacional", eran estudiados, procesados y proyectados hacia la época nueva esperada en el marco de ese reagrupamiento de los católicos en la institución eclesial junto a sus pastores.

Dado el proceso de democratización y tras los últimos gestos católicos masivos nacionales, como las dos visitas papales y el Encuentro Nacional de la Juventud en Córdoba, así como los renacidos encuentros de religiosidad popular sobre todo mariana, no hay un decidido acontecer laical de la experiencia cristiana, con peso cultural y social, en el ambiente de la vida cotidiana de los hombres. Más bien se dio una diáspora diluida hacia el mundo político, tratando de llevar consigo el personal testimonio moral e intelectual. Sólo se hace presente la voz del Magisterio en medio del crecer de la secularización, las sectas, la reducción privatista y ritual de la fe y, muchos casos, su desaparición, la desmoralización de la sociedad.

Las asociaciones laicales, en parte vaciadas por el pasaje individual a los marcos de oferta política que tienden a homologarse, realizan como tales, incursiones esporádicas en los ambientes. Los grupos parroquiales realizan su servicio parroquial-institucional con inmensa dificultad de retención de los jóvenes. Otros se empeñan en actividades de servicio social en el marco de la opción preferencial por los pobres.

Finalmente, la programación institucional de la pastoral por sectores, encuentra dificultades sistemáticas de presentación y configuración de la experiencia cristiana en la base humana de esos mismos sectores. ¿Cómo ha sido posible ese desmantelamiento silencioso de lo que, desde Puebla y antes del proceso democrático, parecía perfilarse como la presencia viva de un renacido catolicismo popular incidente en todos los ámbitos sociales?

Pero Puebla no fue ingenua, llamó a vivir de nuevo. Su mismo título apunta al presente y al futuro porque percibe la disociación creciente entre fe y vida, fe y cultura, eclesialidad y socialidad. Mientras tanto, lo que parece caracterizar a la actual cultura dominante positivista es su capacidad de funcionalizar todo, en orden a la gobernabilidad del sistema. Toda diversidad de superficie es prevista y vitalmente digerible por él.

Si el cristianismo se reduce a "cosmovisión cultural", a "ayuda social", sin que ello remita a la construcción real de un sujeto histórico, vivamente consciente de su identidad, entonces hace cosas funcionales al poder pero no construye a la Iglesia como pueblo de hombres vivientes que encontraron la posibilidad de experimentar su verdadera humanidad. ¿Qué significa proseguir y verificar Puebla?. Creo que redescubrir la sacramentalidad de la Iglesia como signo sensible y eficaz de una nueva humanidad, como milagro de conversión y comunión que se hace movimiento de liberación de la persona humana. Que así se hace presencia humana encontrable en los ambientes de la vida y no en los tiempos extras para militancia.

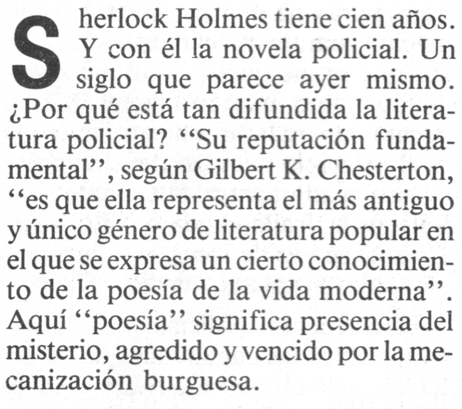
La ruptura entre fe y cultura significa la necesidad de comenzar de nuevo desde la originalidad de la experiencia cristiana; el "sustrato católico" ya no la transmite, debe resurgir hoy como en sus primeros tiempos. Esto implica que nos demos cuenta que el cristianismo no surgió como una religión más sino como un encuentro humano, como una pasión por lo humano— concreto que irrumpió en la divina humanidad de Cristo.

Su presencia se evidencia en un milagro irreproducible por voluntarismo humano: la unidad de los seguidores de Cristo para afrontar con una nueva mirada toda la realidad de la vida donde ésta se ejerce. Esa presencia participativa es el primer impacto evangelizador porque es un encuentro entre hombres sin omitir nada de la propia humanidad.

Puebla sólo puede proseguirse popularmente en una eclesiología sacramental que equivale a una eclesiología de los movimientos, de las realidades asociativas, de los carismas históricos, en comunión con el magisterio jerárquico. □

Sherlock Holmes y el padre Brown

Una polémica entre sabuesos



La confrontación entre el perfecto policía protestante y el gracioso cura católico lleva ya más de un siglo. El método investigativo del primero se basa en lo externo. El segundo va derecho al corazón. Hasta Gramsci debió reconocer que Sherlock Holmes ante el padre Brown es solo un pretencioso.

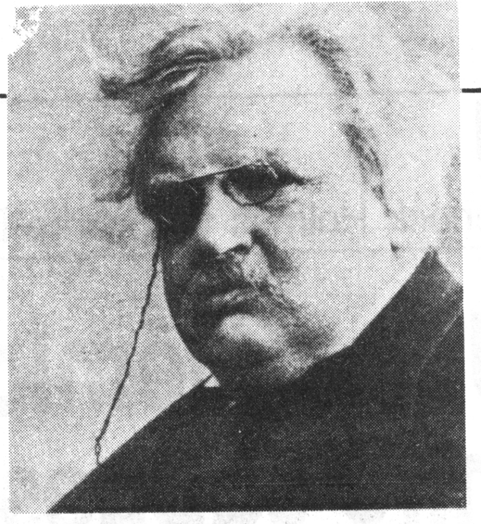
por Antonio Socci

Sherlock Holmes tiene cien años. Y con él la novela policial. Un siglo que parece ayer mismo. ¿Por qué está tan difundida la literatura policial? "Su reputación fundamental", según Gilbert K. Chesterton, "es que ella representa el más antiguo y único género de literatura popular en el que se expresa un cierto conocimiento de la poesía de la vida moderna". Aquí "poesía" significa presencia del misterio, agredido y vencido por la mecanización burguesa.

Tenía razón en efecto quien atribuyó "las razones profundas de inquietud occidental a la decadencia de la fe y a la mortificación de la aventura".

La novela policial, pues, la calle, la ciudad, la gente de nuestros días son el escenario de una aventura excepcional.

La novela policial es de hecho la forma que asumió la tragedia clásica en el siglo XX, para afrontar el hecho de la presencia del mal. Sherlock Holmes, creado por Conan Doyle a partir de Poe (por ejemplo de La Carta Robada) es por lo tanto la respuesta de la burguesía victoriana (positivista y masónica) al problema del mal en la era moderna. Pero, existe un anti Sherlock Holmes, nacido también él entre las nieblas británicas: es el Padre Brown, de Chesterton (de quien por otra parte conmemoramos el cincuentenario de su muerte). Pues bien no se puede comprender el siglo XX si no se toman en cuenta a estas dos almas en lucha. Fue Antonio Gramsci quien intuyó, en una carta de 1930, la importancia simbólica de los dos personajes y de sus secretos: "El Padre Brown es un católico que toma el pelo al modo de pensar mecánico de los protestantes... Sherlock es un policía 'protestante' que da en la clave de la madeja criminal partiendo del exterior, basándose en la ciencia, en el método experimental, en la inducción. El Padre Brown es un sacerdote católico que, a través de refinadas experiencias psicológicas tomadas de la confesión y del sutil trabajo de casuística moral de los padres —sin por ello descuidar la ciencia y la experiencia, pero basándose sobre todo en la deducción— derrota a Sherlock Holmes haciéndolo aparecer como un muchachito pretencioso".



Chesterton: el creador de Brown

¡Elemental, Watson! El héroe de Baker Street 221 vió la luz en capítulos publicados en el *Deeten's Christmas Annual* en el año 1887: comenzaba así, una leyenda que muchos ingleses, a la manera de una ilusión voluntaria, desearían que fuera aún verdadera. El secreto de Sherlock Holmes, capaz de reconocer 120 tipos diferentes de cenizas, 75 perfumes, 42 rastros de bicicleta y todos los tipos de terrenos posibles en Londres, se llama método deductivo. Conan Doyle se basó en un personaje real, el extravagante doctor Joseph Bell (uno de sus profesores en la facultad de Medicina en Edimburgo).

Era una auténtica fijación la suya. Observaba (por ejemplo) las manos de un paciente y se despachaba con una afirmación del tipo: "Este hombre fue enseguida dado de baja del ejército luego de haber prestado servicio en un regimiento escocés con asiento en las Indias Occidentales". Era para quedarse con la boca abierta. Pero el método deductivo expresa, en síntesis el espíritu de los tiempos.

El universo de Conan Doyle es esa burguesía positivista inglesa cuya potencia imperial y comercial, se extiende de uno a otro océano; y en cuyas entrañas había nacido y prosperaba la institución masónica (una "teología burguesa de los negocios"). El mismo Conan fue iniciado en el año 1893 y llegó a ser Gran Maestro de la Logia Phoenix n. 257 de Portsmouth. Además, Conan también se dedicó al "espiritismo" (abrió incluso una librería especializada en Westminster) de acuerdo a una costumbre muy difundida en la masonería de esa época. Difundida hasta en los ambientes más obstinadamente racionalistas y positivistas. La mentalidad holmesiana es, en realidad, hija de la "cosmología masónica" y del pensamiento positivista. El "método" se funda, en efecto, en una realidad concebida como definible y dominable racionalmente, con férreos nexos de causa y efecto.

La sabiduría del Padre Brown. "El hormiguero... este dos más dos: cuatro, no es más la vida señores, sino más bien el principio de la muerte" Son palabras del hombre del subsuelo de Dostoievski. En esas décadas la burguesía europea estaba alistando el más perfecto hormiguero social de la historia, en donde todo debía estar controlado por férreas leyes de "utilidad". Sherlock Holmes es el emblema y el best-seller de los empleados de la City. El Padre Brown en cambio no es un superhombre ni un genio infalible. Más bien, es un hombrecillo algo tonto, siempre atónito: parece como fuera del mundo. Pero sabe algo que Sherlock ignora (o no quiere saber): que en el

Un cura-detective en la Argentina

El padre Metri de Castellani

La Argentina tiene también su cura-detective, el padre Metri, creación estupenda de quien descollara en la teología, la filosofía, el ensayo, la novela y el cuento policial: el inigualable *Leonardo Castellani*.

Metri tiene dos antecesores, uno perteneciente a la ficción y otro a la realidad, reconocidos como tales por el propio *Castellani* cuando lo entrevistamos en 1976.

"El padre Metri —nos dio en aquella oportunidad— está inspirado en el padre Brown", agregando en referencia a su autor que "*Chesterton* me cayó en gracia porque es gracioso él mismo, y porque es apologista de la religión de Cristo".

Pero también nos aseguró, esa tarde en su departamento de la calle Caseros, que "el padre Metri es una cosa histórica, existió. Se llamaba Ermete Constanzi y lo empezaron a llamar Metri como si fuera Demetrio. No sé por qué. Lo que más recuerdo es la muerte del padre Metri... lo encontró la muchacha. Le fue a llevar la leche y lo encontró degollado".

Metri, en definitiva, es una verdadera síntesis de Brown y de Ermete. Del inglés tiene la teología y el sentido común, del italiano afincado en la Argentina el conocimiento de la dura vida del chaco santafesino.

Castellani, precisamente, es oriundo de ese Chaco santafesino que en cierta manera comienza —en rigor, comenzaba— en Reconquista y tenía pueblos característicos como San Antonio de Obligado, punto neurálgico de las andanzas de Metri.

Las muertes del padre Metri, publicado por Ediciones Sed en 1952 habiendo además edición más reciente de Dictio, es un libro en el que desborda la teología: "la fe supone la razón, la sobrenatura presupone la natura, el apostolado exige un mínimo de compostura social y orden político; no se puede enseñar a volar al que ni anda todavía. Así que la lucha del fraile no era contra la carne y sangre, sino contra las esencias invisibles y los espíritus rectores de la tierra que andan en el viento, contra las fuerzas tentaculares que rigen el orden moral indivisiblemente".

Estas reflexiones, naturalmente, conviven también con la dura temporalidad y con las enseñanzas que de ella se desprenden: "¡Oh, frailecito Metri, te valen tus mañas chaqueñas". De ambas cosas se vale otro de los personajes para una deducción: "su exclamación guaraní, antes de quererse morir, que se me quedó en el oído retiñendo como una trompeta. Me di cuenta que era latín, y no guaraní; que es el principio del rezo del Breviaria: "Deus in adjutorium meum intende'. Sólo usté, fraile chúcaro, dijo Tupá Guazú, en vez de Deus, y lo pronunció medio en italiano, medio en Toba".

Estos cuentos policiales, en definitiva, reunen las cualidades que caracterizaron la obra de *Castellani*. Absoluta libertad a la creación literaria en el uso del lenguaje, amenidad, fuerza, conocimiento del ámbito, la psicología y el alma de los personajes. Sobre todo, claro, esto último.

Pablo Hernández

alma humana, dos más dos no dan casi nunca cuatro, y que justamente de su misterio insondable surgen el bien y el mal. El corazón humano no se corresponde con las ecuaciones matemáticas y en él se encuentran fuerzas desconocidas y extrañas. El Padre Brown sabe, finalmente, que el horizonte espiritual de un hombre dice mucho más que la ceniza de los cigarros. Y sabe que ni la ciencia ni la razón pueden vencer al mal. Por lo tanto no es el laboratorio químico del detective científico (con su perfecto conocimiento de los tabacos, de las huellas, de la química) que podrá decirnos los verdaderos orígenes del mal y de sus consecuencias; sino más bien el conocimiento del hombre, una presencia "experta en humanidad", que conoce el pecado en el rostro de un hombre y sabe escuchar a su alma con el abrazo de la misericordia. Los hechos prueban, señala Gramsci, que el superhombre Sherlock aparece —en comparación con este cura gracioso— "como un muchachito pretencioso".



El actor inglés Emrys James interpretó al famoso cura-detective

Chesterton pues, ha querido pintar una caricatura de Sherlock Holmes, en su espléndido cuento "La ausencia del señor Coppady": es el doctor Orion Hood, eminente criminólogo, positivista, oculto racista (naturalmente anticlerical). Aplicando el método deductivo en un determinado caso, el astuto Dr. Hood reconstruye, a partir de una serie de pequeños indicios un verdadero y auténtico policial, con muchos asesinos y víctimas (aunque todavía sin descubrir). El Padre Brown aparece como un tonto frente a tanta perspicacia. Pero en un cierto momento, viendo la cara del presunto asesino, en un segundo hace caer todo el castillo de naipes del eminente criminólogo.

"Los cuentos del Padre Brown —observa Gramsci— son apologéticos del catolicismo y del clero romano, formados para conocer todos los pliegues del alma humana por el ejercicio de la confesión y de la función de guía espiritual; y de intermediario entre el hombre y la divinidad, y en contra del cientificismo y la psicología del profesor Conan Doyle". Por eso Chesterton no construye un héroe. No lo necesita (antes bien se divierte a menudo y se burla de su curita) porque la sabiduría y la inocencia del Padre Brown (incluso su mirada genial sobre la realidad) no son dones suyos; él mismo pertenece a la Iglesia. Chesterton puede entonces permitirse un "desapego estilístico", una "sutil ironéa que vuelve más agradables sus relatos": es lo que hace "de Chesterton un gran artista, mientras Conan Doyle era solamente un escritor mediocre" (Gramsci). Nacidos del mismo humus cultural," Conan Doyle expresa la parábola que partiendo del protestantismo degeneró en la concepción del mundo masónico y el pensamiento cientifista de la burguesía europea; mientras Chesterton —uno más en la serie de grandes conversos ingleses como Newman, Eliot, Lewis— representa el retorno del anglicanismo y del pensamiento moderno a la ortodoxia, al catolicismo, a la Iglesia; intuída proféticamente como único horizonte posible en el ocaso de la modernidad. Dos perfiles diferentes y contrapuestos. Dos protagonistas diferentes que se asomaron al umbral de este siglo XX. ¿Y quién podría refutar en aquellos años a Sherlock Holmes, laico y racionalista,su actualidad con respecto a la llamativa inactualidad de ese cura "de otra época"?

El diablo probablemente. Sobre el final de este siglo saquemos las conclusiones. Las partes se han trastocado notoriamente. La Ciencia y la Razón, en quienes,residía la fuerza de Sherlock no han borrado ni una sola migaja del mal. El cuadrante de la Historia se ha roto de golpe, pulverizando las pretensiones del dios-ciencia y del dios-ideología, cubriendo de vergüenza y ridículo a los viejos corifeos del progreso.

"Europa occidental,¿es capaz todavía de interrogarse por el bien y el mal?" preguntaba recientemente la lúcida y laica inteligencia de Bárbar Spinelli. "A juzgar por la forma en la que los bienpensantes de distintos tipos han reaccionado ante las homilías de Juan Pablo II sobre el Maligno, por los comentarios,en parte frívolos y en parte escandalizados... se diría que no". Y agregaba: "Sólo el Papa ha encontrado la manera de hablar del extravío de Europa... y hubiese merecido otro tipo de respuestas por parte de los laicos".

El pensamiento laico está como "afectado por una hemiplejia mental que calla por pereza: no es conveniente decir que el Mal es mal cuando se mantienen con él,extraños comercios. El optimismo idiota de gran parte del mundo laico se ha sentido desnudo frente a una Iglesia que conoce y habla del terrible misterio del mal y de su tremenda presencia en el mundo. Pero bajo los escombros de un siglo (presentes y futuros) resiste la sabiduría y la inocencia de la Iglesia (la *Extranjera* de Eliot) que sabe curar al hombre del Mal. El pequeño Padre Brown puede aún,salvar al genial Sherlock Holmes. Puede aún,salvarlo del abismo donde su presunción lo llevó.□

La pieza de Luis Agustoni, EL PROTAGONISTA ANTE EL ESPEJO, muestra el mundo del teatro "por de dentro" como hubiera dicho el buen Quevedo, ese revés que guarda oculto a los "profanos" y en el que uno incursiona cuando participa del ritual de una puesta en escena: los camarines, los pasillos oscuros, las escalerillas inverosímiles que llevan al escenario, la mágica luz del spot, la fantasía feérica del disfraz que a la vez pone en evidencia y oculta... y la gente de teatro, irascible y sensitiva por vivir siempre en riesgo, exponiéndose, pero por sobre todas las cosas, seductora. Seducción: es ese resorte del temperamento actoral, el que Agustoni desmenuza en su pieza, es esa milagrosa metamorfosis de una potencial histeria en arte.

En la obra de Agustoni

El teatro visto por dentro

Ciertos misterios del teatro son revelados en la pieza que se exhibe en el teatro Ateneo. Los riesgos y la seducción.

por Nora Andrade

La relación seductor-seducido está analizada a través de los lazos que establece Fernando —la "estrella"— con los seres más próximos —sus amantes, su hijo, su productor, su vestidora— y proyectada al plano mítico por el constante parangón entre Fernando y Don Juan, el seductor arquetípico, protagonista de la pieza que Fernando representa. Esa representación del Don Juan está escamoteada, pero sabiamente aludida por caballeros, zagalas, una Doña Inés, que van y vienen por pasillos, esperando incorporarse a la otra escena, la invisible.



A lo largo de la pieza Fernando irá perdiendo su máscara para terminar por descubrir las carencias afectivas que se esconden detrás de la pulsión de seducir. Esta interpretación —muy difundida ya por la psicología— aunque no novedosa, está vertida por Agustoni, con gran pericia técnica, en moldes clásicos. El autor se atiene a las tres unidades: unidad de espacio (los camarines); unidad de tiempo (la vida en esos camarines antes, durante y después de una representación); unidad de acción (el conflicto de Fernando como nudo en el que convergen todos los otros). La acción puede dividirse en dos secuencias articuladas por un punto de giro. En la primera de ellas, Fernando vence a cada oponente —las dos mujeres, el hijo, el amigo— con parlamentos casi monológicos donde despliega las armas de la simulación, la ironía, el encanto, el histrionismo. Como suele suceder en la tragedia clásica, el punto de giro es un reconocimiento: Silvia descubre que Fernando la engaña con Marcela, y así pone en movimiento la segunda secuencia en la que, simétricamente, esos mismos oponentes se le irán enfrentando para dejarlo desnudo de sus personajes, en esa soledad final que es una suerte de purificación.

Dentro de esta estructura equilibrada sólo cabría señalar como defecto algunos desfallecimientos autorales del "tempo" teatral: el largo monólogo de Fernando en el que establece una jerarquía de los sufrimientos humanos que van del "problema" a la tragedia, o la inacabable escena de ruptura de Silvia, porque aunque las mujeres abandonadas suelan ser reiterativas y hartantes, un personaje nunca debe serlo.

La dirección de Agustoni realza los valores del texto mediante una marcación precisa, un ritmo teatral sostenido que puntualiza la progresión de la trama, y una visión de puesta sugerente que superpone a la "realidad" del plano inferior —el camarín— el colorido de los personajes míticos que circulan, mudos, por la pasarela.

Apoyándose en el protagonismo absoluto de su personaje, Oscar Martinez nos entrega una interpretación paradigmática. Transita con fluidez de lo cómico a lo trágico, desbordante de esa comunicatividad y encanto que distinguen a los grandes actores, siendo quizás uno de los pocos de nuestro medio que no se muestra jamás idéntico a sí mismo.

Lamentablemente, la ausencia de Ana María Picchio nos impidió apreciar su actuación. Elvira Vicario, en su reemplazo, se mostró un tanto monocorde, tensando siempre la cuerda de la ira y el tono de voz, que llega a ser irritante. Nelly Prono compone, con su calidez de siempre, una vestidora digna de una nodriza antigua. Fernán Mirás se mimetiza con el adolescente insufrible que genera a un tiempo, repulsa y ternura. En cuanto a Paula Vargas, es de esperar que, con el tiempo, añada a su figura atractiva más *métier*.

La escenografía, realista y detallada, tiene como hallazgo la concepción dicotómica del espacio.

En suma, una pieza de sólida estructura apuntalada por la interpretación de Oscar Martinez, un artista de excepción. □

EL PROTAGONISTA ANTE EL ESPEJO: *autor y director:* Luis Agustoni; *reparto:* Oscar Martinez. Nelly Prono. Ana María Picchio (en su reemplazo, Elvira Vicario). Fernán Mirás. Paula Vargas. Ernesto Torchia. Graciela Terano. Gabriela Ferreiro. Julio Fabián Feld y Sergio Di Tullio; *escenografía:* Jorge Sarudiansky; *vestuario:* Gioia Fiorentino; *sala de estreno:* Teatro Ateneo.

El verano de Mar del Plata

Mucha gente y poco descanso

Los veraneantes colman las playas. Y empresarios, comerciantes, actores y "buscas" las horas de trabajo. Y la infaltable huelga de bañeros.

por Verónica Pando



Descansando en las playas de la "ciudad feliz" todos los años los millones de turistas son como una plaga. Lejos de comparar la situación con el azote de una especie insectívora, para los propios marplatenses la similitud no es tan errada. No se sienten molestos por la presencia de los veraneantes, pero cada vez son más los deseosos de llegar al mes de marzo para observar solitaria a la ciudad que inverna.

Y es que Mar del Plata permanece invicta. Nadie pudo quitarle el título que ostenta. Tratándose del epicentro turístico más importante del país, es imposible evitar semejante despliegue, donde empresarios, comerciantes, y hombres que van a probar su suerte con la temporada, saben encontrar en ella la inversión segura.

Sin publicidad, su infraestructura recibe multitudes. Las estadísticas hablan de casi un millón de personas (886.486) a la fecha del "recambio" en el presente mes de enero. Y allí se encuentran todos: en las terminales de ómnibus, en el aeropuerto, en las gasolinerías, o en los disputados espacios para adquirir estacionamiento.

Colmada como está su capacidad hotelera y cuanto sitio libre se pueda alquilar, los veraneantes se muestran ajenos al tumulto. Caminando sin prisa por las arterias principales, desprovistos de horarios de jornada laboral, se sienten que encuentran un tiempo para todo. Esto exige que las circunstancias se adapten a su ritmo, hecho para el cual se moviliza la enorme maquinaria marplatense. En realidad son muy pocos los que se cuestionan si ésta responde a la demanda turística, o en todo caso se lamentan si su rendimiento no es el deseable. Como siempre, los resultados de la temporada feliz vuelven a centrarse en las cifras y en el pacífico descanso del aluvión de veraneantes.

De todas maneras no se puede negar que exista un estado de latente preocupación por parte de los miembros de la comuna de General Pueyrredón, partido que agrupa a los balnearios de esas costas. Manifestaron a *Esquiú* que a pesar de la construcción de otros complejos turísticos, la concentración de personas en las playas es un problema que no se ha podido solucionar. El cordón que delimita el sector de las carpas se encuentra prácticamente a escasos metros del mar, y el público que no requiere del mencionado servicio, termina apoltronado entre la arena y las olas. En Playa Bristol y en los complejos situados frente al hotel Provincial, nadie parece lamentarse por escaso espacio para instalar la sombrilla. Con cara de vacacionante feliz, su gente deambula de un sitio a otro con el imperante objetivo de obtener un buen bronceado. Todo

marcha bien, concluyen los observadores, mientras permanezcan largas hileras de público para hablar por teléfono, a pesar del tránsito pesado de las principales avenidas, y del trajinar de los ómnibus desbordando pasajeros. La rambla, la peatonal San Martín, y su tramo homónimo, Bernardino Rivadavia, conforman el escenario de un verdadero desfile: gente que va o que viene de la playa, sigue haciendo malabarismos para no romper un termo, para llegar con las medialunas intactas, para detenerse a mirar una vidriera, o para tomar sin ensuciarse un helado.

Dicen que el que va a Mar del Plata ya sabe lo que le espera. Y la gente circula conforme, como si no existiera opción.

Este año, el gobierno de la provincia de Buenos Aires, no dejó de tomar los recaudos necesarios para garantizar la seguridad en la costa atlántica. A través del Operativo Sol XXI, incrementó —como en otras oportunidades— los vigías en las rutas de acceso, además de reforzar con ambulancias las estaciones fijas del Automóvil Club Argentino. Una fuente local aseveró que el programa se encuentra mejor estructurado. De hecho, en la zona céntrica de la ciudad hay dos policías por esquina, conformando el vasto cuerpo de vigilancia que rondan los cuatro mil hombres. Otro operativo, como el denominado "Sol Salud", dispone de 21 puestos de emergencia, 134 médicos, helicópteros y aviones sanitarios, además de unidades de cuidados intensivos.

Todo funciona en forma sincronizada y se procura evitar la mayor cantidad de conflictos.

Las reivindicaciones del Sindicato de Bañeros en demanda de una mejora salarial no pudieron ser más oportunas. La municipalidad solucionó de inmediato ese aprieto porque se trata de preservar, en las mejores condiciones posibles, la infraestructura de esta maquinaria que absorbe la visita de cuatro millones de personas por verano.

Tamaña concentración de gente, no podía dejar de iluminar a las cuantiosas cabezas, que conforman el "staff" publicitario de los candidatos presidenciales. Su sagacidad política no les permitió descansar hasta ganar la batalla a lo largo de la costa atlántica. Con innumerables pasacalles y con el menemóvil en la rambla, los peronistas maniobran para ganar más adeptos. Las remeras del riojano con los eslogans de la campaña circulan por la acera de las principales avenidas. En el interín, su opositor intenta plantear la lucha desde el aire. De cinco a diez veces en una mañana y con la misma periodicidad en lo que resta del día, la pancarta Angeloz-Casella ondea en la estela de un avión que efectúa vuelos rasantes por todos los balnearios de la zona.

De la misma manera que los operadores políticos marplatenses se mueven por las calles de la ciudad, un alto porcentaje de menores —ajenos a la actividad de los veraneantes— se convierte en una de las tantas preocupaciones de los funcionarios de la comuna. Efectuando la recolección de cartones y de otros elementos, chicos que arriban a la ciudad veraniega continúan con la provisión de su necesidad alimentaria. La proliferación de jóvenes mendigantes, motivó que las autoridades tomaran medidas de precaución para que el público los denuncie.

La reciente crisis energética promovió una medida similar, al crearse una comisión de emergencia para controlar la iluminación de los comercios y de otros edificios públicos.

La temporada avanza y nuevos planes continúan estudiándose. Las medidas se adoptan en función del turista para garantizar su seguridad en medio de ese "oasis", que cada verano propone un verdadero desafío turístico. □

AGENDA

	CINE	MUESTRAS	MUSICA
JUEVES Febrero 2			
VIERNES Febrero 3			
SABADO Febrero 4	Comedia española de enredos: **"Mujeres al borde de un ataque de nervios"**, realizada por Pedro Almodóvar. Estreno en cines Gran Rex y Atlas Santa Fe. Nominada para el Oscar.	De Bellas Artes de la Boca, **Festival del Color Benito Quinquela Martín**, sábados y domingos, de 11 a 19, Pedro de Mendoza 1835, Buenos Aires.	Recital de **Alejandro Lerner**, el 4 de febrero, en el Radio City, San Luis 1742, Mar del Plata.
DOMINGO Febrero 5			**Festival en Baradero**, culmina el 5 de febrero, en el anfiteatro local, cercano al río. Actuación de León Gieco, Horacio Guaraní, María Graña, Mercedes Sosa y otros intérpretes.
LUNES Febrero 6		**Cerámica, pintura, plástica y fotografía**, para niños y adultos, en el Taller de la Flor, 3 de Febrero 999, tel. 773-5826.	
MARTES Febrero 7		**Regional de Historia y Ciencias Naturales del Partido de la Costa**, calle 13 entre Costanera y calle 1, San Clemente del Tuyú.	Hasta el 10 de febrero se convoca a solistas, coreutas e instrumentistas para preparar la **Pasión según san Marcos, de Bach**; informes en Juncal 945, 3°, lunes a viernes de 18 a 20,30.
MIERCOLES Febrero 8		Visita guiada, Museo Nacional de Arte Decorativo: **"El Museo y sus alrededores"**, Av. del Libertador 1902, Buenos Aires.	**Conciertos al aire libre:** anfiteatro Juan B. Alberdi, Directorio y L. de la Torre, sábados y domingos a las 22. Actúan artistas de la música popular, entrada libre y gratuita.

FOTOGRAFIA

Exposición Colectiva, en el Paseo de Flores, al lado de la basílica San José de Flores, de 18 a 21.

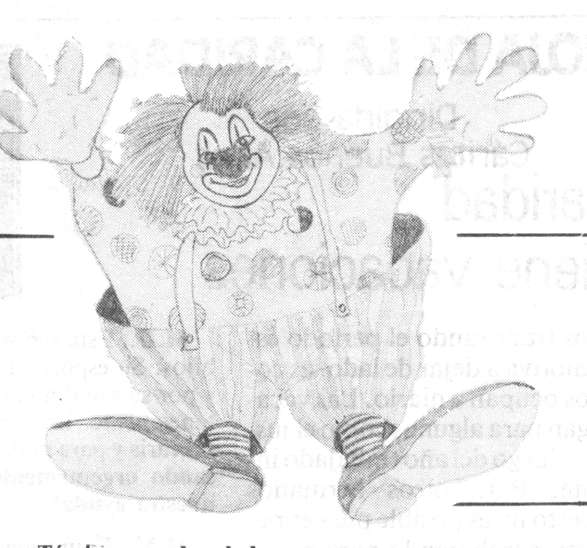
Selección Anual de Premiados, en el Foto Club Argentino, Montevideo 1012, 2° piso; las mejores obras expuestas durante el año. Se puede visitar hasta marzo, de lunes a viernes de 15 a 21.

Tridimensional: **Muestra Holográfica**, Patio Bullrich, Salón Forum; clases introductorias de Alberto Porto-Chao. Av. del Libertador 750, piso 1°. Producción de un holograma con el rayo laser instalado en el lugar.

TEATRO

Una creación memorable: "La Gaviota", de Anton Chejov, teatro Del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. Jueves y domingos 21,30; viernes y sábado 22.

Tierna comedia para niños: **"Mis queridos payasitos"**, al aire libre. Manzana de las Luc Perú 294, dirección general Rosario Ponce. Sábado y domingo, 17,30 y 19.



CURSOS

Nueva carrera: **diseño de indumentaria y diseño textil**, en la Facultad de Arquitectura. Informes en FADU, Ciudad Universitaria, Pabellón 3, Buenos Aires.

Programas culturales en **unidades turísticas:** talleres de música, plástica y literatura, para niños y adultos. En Mar del Plata, Pinamar, Villa Gesell, Chapadmalal y Embalse.

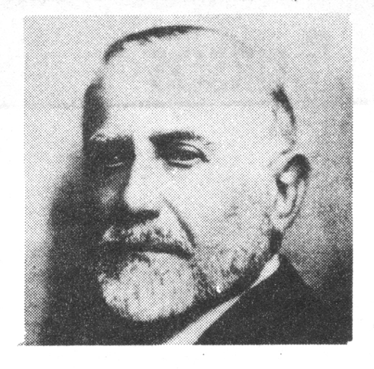
Técnicos para la salud; cursos gratuitos, duración dos años, informes en Hospital Durand, pabellón Villanueva, 4° piso, Díaz Vélez 5044, de 8 a 12, Capital Federal.

Perfeccionamiento para maestros rurales, en Misiones Rurales Argentinas, Riobamba 1036, Buenos Aires.

DEPORTES



Juego ciencia: **IX Grand Prix Nacional** de Ajedrez Banco de la Ciudad de Buenos Aires, entre el 3 y el 14 de febrero. Sede: Club Argentino de Ajedrez, Paraguay 1858, Capital. Informes en Rivadavia 1321, 7° piso 29, de 12 a 19, Tel. 38-7580.



Después de la lectura del último número de su semanario, llego a la conclusión de que el señor Luis A. Murray posee diversas cualidades que despiertan mi envidia. A saber: es un buen articulista y su amena prosa depara gratos momentos a los lectores. Además, disfruta del reconocimiento editor, puesto que se le brinda la posibilidad de expresarse en cuatro páginas del representativo semanario.

Deseo manifestar lo siguiente:

En el trabajo "Los combatientes de las causas erradas" se deslizan algunas afirmaciones que considero injustas para la memoria de Lisandro de la Torre, un alma que no merece la condena que de ella se hace. Paso a detallar: "Casi siempre equivocado de enemigo..." Sus enemigos fueron la injusticia y la deshonestidad, y punto. Si se piden nombres, para eso están los Pineddo, los Duhau y los Valdez Cora; y están los que despilfarraron el país, empujando a los jóvenes a la revolución del 90. Y no parece esto una equivocación.

"Jamás tuvo la menor debilidad por la criatura humana". Si esta aseveración supone falta de caridad, protesto vigorosamente; don Lisandro mantuvo abierto el corazón ante el dolor y ante la amistad, y la nobleza de su espíritu lo llevó, por ejemplo, a colaborar generosamente en la erección de la iglesia católica.

Aunque me inclino a pensar que el señor Murray, conocedor de la frase de Tomás de Kempis: "Caridad con todos, familiaridad con nadie" ha intentado un elogio del tribuno, porque se sabe que las debilidades hacia las criaturas nos apartan del recto camino.

"No comprendió a su patria". Extraña acusación. Si se fundamenta, de acuerdo al cariz de la nota, en la falta de un Martín Fierro en las bibliotecas, si en ese detalle se fundamenta, eso significa descalificar a varios próceres que, como Sarmiento, no sólo han desestimado a Hernández sino que lo han combatido con todas las posibilidades del poder a Hernández y a su personaje: el gaucho de las pampas.

En cuanto a "...el menosprecio de lo argentino", bueno, de esta falta se acusa a la mayoría de los hombres públicos, desde Perón, aguas arriba hasta Rivadavia, y pasando por incontables hombres de letras, del deporte y del arte. Cabría agregar que una conducta severa, crítica, exigente, no es despreciativa en modo alguno; no lo es... y tampoco negativa o enfrentada al posterior bienestar del objeto a quien se dirige, en este caso, la sociedad argentina.

"Monseñor Gustavo Franceschi vapuleó sus argumentos". Por lo que recuerdo, aquél fue un enfrentamiento entre dos terribles polemistas; uno de ellos, acérrimo enemigo de las preferencias del pueblo (recordemos sus infortunadas declaraciones ante la muerte de Gardel); el otro, acusado más o menos de la misma falta por el autor del artículo que comento. Se trató, digo, de un enfrentamiento en el que no hubo vencidos pero sí bastante iracundia como en todas las discusiones.

"...y con más fruición dinamitera de reputaciones que pasión de justicia y cabal soberanía". Ante esta frase gongorista, me siento autorizado a preguntar si no se está con ella violando las enseñanzas del octavo mandamiento. Si el autor es consecuente con el cristianismo en el que seguramente vive, responderá que sí.

Antonio J. Penades
Hurlingham.

HOJA DE LA CARIDAD

Dirigida por
Cáritas Buenos Aires

La caridad no tiene vacaciones



Si Usted puede solucionar total o parcialmente estos casos o los de otros hermanos nuestros, lo esperamos en el *Servicio Social de Cáritas Buenos Aires*, en Mansilla 2446, Tel.: *962-0922* o *962-2968*, diariamente entre las 10 y las 18.

Estamos transitando el período estival que motiva a dejar de lado las cosas que nos ocupan a diario. Las vacaciones llegan para algunos como el justo descanso luego del año trabajado intensamente. Para otros hermanos nuestros, esto no es posible pues es necesario seguir trabajando para poder llegar a fin de mes con lo mínimo esencial. Otros ni siquiera llegan a tener ese mínimo imprescindible... Hay miles de hermanos nuestros que siguen sufriendo la marginación, la pobreza... aún la desesperanza.

Ellos necesitan nuestra solidaridad

A.S.: Este matrimonio tiene 6 hijos. Dos de los pequeños tienen problemas de salud, que requieren tratamiento médico continuo, debidos a las precarias condiciones de su casa. Para poder acceder a una mejor condición ambiental **necesitan ₳ 2.000.-** Esperan urgentemente nuestra colaboración...

M.D.: Esta señora está sola y tiene dos hijos. Su esposo la acaba de abandonar; y por su salud no puede trabajar momentáneamente. Vive en una casa sumamente precaria y para poder mejorarla **está precisando urgentemente ₳ 1.500... ¡Espera nuestra ayuda!**

M.M.: Es una madre soltera con dos chicos a cargo. Su hijita menor es deficiente mental y presenta serios problemas de bronquios y en pulmones por el mal estado de la vivienda que habitan. Para poder mejorar su casita **precisan ₳ 1.200 o materiales de construcción.**

O.R.: Esta esforzada señora tiene una niña menor a su cargo y por sus problemas de salud se ha quedado sin trabajo. Esto le motivó ser desalojada de la vivienda que alquilaba. Para poder tener una nueva casa **necesita con urgencia ₳ 1.000 para poder alquilar... ¿Puede darle su ayuda?**

T.M.: A pesar de su enorme esfuerzo atraviesa una difícil situación. Tiene cuatro (4) hijos y el menor, de tan solo un año, es discapacitado. **Está buscando trabajo para poder alimentarlos...** También debe pagar el alquiler de su vivienda para lo cual **precisa ₳ 800.-**

R.S.: Bajo estas iniciales presentamos a varias señoras, que tienen numerosos hijos, y están organizando, en la Villa de Emergencia donde viven, un taller de costura para poder ayudar con su trabajo a su hogares. **Necesitan máquinas OVERLOCK o su equipamiento** (valor estimado a **₳ 6.000**). También pueden utilizar otras **máquinas de coser. Nuestra ayuda beneficiará a varios núcleos familiares... Nos esperan...**

L.L.: Estas letras representan a 4 familias que sufrieron el incendio de sus hogares en la Villa de Emergencia donde habitan. Una de estas familias tiene 11 hijos y en total suman más de 30 niños afectados. **Necesitan: camas, colchones, cocinas, mesas, sillas, menaje y todo tipo de elemento para reconstruir sus hogares. Todas nuestras ayudas les son de mucho valor y la necesitan con urgencia.**

Por gracia hemos sido salvados

En Cristo Jesús

La Sagrada Escritura es la proclamación inspirada del paso de Dios por la historia, por las vidas de hombres concretos, y del efecto, la huella de este paso de Dios sobre la vida, sobre la libertad de estas personas.

La semana pasada veíamos la tragedia de estos hombres religiosos, del pueblo de Jesús, de Nazareth, que convocados en la sinagoga cierran su corazón a Jesús, vencidos por el prejuicio que los determina de tal manera, que no son capaces de jugar su libertad en la aceptación y el seguimiento de Cristo. Tienen así cerrado el corazón a la Verdad, que se les ofrece como gracia, como don.

Las lecturas de este domingo nos muestran en cambio las historias de hombres pobres, pecadores, que sin embargo, y tal vez precisamente por esto mismo, tienen, el valor de dejarlo todo y seguir al Señor, transformandose en sus testigos.

La primera lectura nos muestra la vocación de Isaías, "hombre de labios impuros", que sin embargo, ante el llamado del Señor (¿A quién mandaré? ¿quién irá por Mí?) responde prontamente: "Aquí estoy, mándame".

En la segunda lectura, Pablo expresa a los Corintios con palabras conmovedoras, la autoconciencia de lo que ha vivido, de lo que ha experimentado, diciendo: "por último, a un aborto, se me pareció —Cristo— también a mí. Por que yo soy el mayor de los apóstoles, y no soy digno de llamarme apóstol, poque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo".

Finalmenmte, en el Evangelio, Jesús encuentra a Simón Pedro y sus compañeros. "Apártate de mí, Señor, que soy un pecador", dice Simón Pedro arrojándose a los pies de Jesús. Y éste le responde: "No temas; desde ahora serás pescador de hombres".

Y ellos, "sacando las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron". Jesús se les aparece como el Salvador de sus vidas. Y ante esto, no dudan.

Es que ésto, y no otra cosa, es el misterio cristiano. Es el misterio de un don, de una gracia, del milagro de un encuentro, de una experiencia personal del encuentro con Cristo que nos cambia, y que le imprime a nuestra vida un rumbo nuevo, imposible de lograr por nosotros mismos.

El misterio cristiano, en cambio, es la experiencia siempre renovada, siempre actualizada, del encuentro de nuestra pobreza, de nuestra miseria, de nuestra incapacidad para vivir, con Aquél que es el único que nos puede cambiar, y de hecho nos cambia, en ese ámbito de su Presencia que es la Iglesia, lugar del encuentro redentor del pecado del hombre con la gracia salvadora de Cristo que nos llama y nos envía a ser testigo de ésta, nuestra esperanza, ante todos los hombres.

Pbro. Francisco Miguel Delamer.

Los textos de la misa

Quinto domingo durante el año

1ª Lectura. Del libro del profeta Isaías (6, 1-2a. 3-8).

El año de la muerte del rey Ozías, yo vi al Señor sentado en un trono elevado y excelso, y las orlas de su manto llenaban el templo. Unos serafines estaban de pie por encima de él. Cada uno tenía seis alas; y uno gritaba hacia el otro: "¡Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos! Toda la tierra está llena de su gloria". Los fundamentos de los umbrales temblaron al clamor de su voz, y la casa se llenó de humo. Yo dije: "¡Ay de mí, estoy perdido! Porque soy un hombre de labios impuros, y habito en medio de un pueblo de labios impuros; ¡y mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos!". Uno de los serafines voló hacia mí, llevando en su mano una brasa que había tomado con unas tenazas de encima del altar. El le hizo tocar mi boca, y dijo: "Mira: esto ha tocado tus labios; tu culpa ha sido borrada y tu pecado ha sido expiado". Yo oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?". Yo respondí: "¡Aquí estoy: envíame!".

Salmo Responsorial. Te cantaré en presencia de los ángeles Señor.

2ª. Lectura. De la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto (15, 1-11).

Hermanos, os recuerdo el Evangelio que yo os he predicado, que vosotros habéis recibido y al cual permanecéis fieles. Por él sois salvados, si lo conserváis fieles. Por él sois salvados, si lo conserváis tal como yo os lo anuncié; de lo contrario, habréis creído en vano. Os he trasmitido, en primer lugar, la enseñanza que yo mismo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Pedro y después a los Doce. Luego se apareció a más de quinientos hermanos al mismo tiempo, la mayor parte de los cuales vive aún. Además se apareció a Santiago y de nuevo a todos los apóstoles. Por último, se me apareció también a mí, que soy como el fruto de un aborto. Porque yo soy el último de los apóstoles, y ni siquiera merezco ser llamado apóstol, ya que he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, su gracia no fue estéril en mí, sino que yo he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. En resumen, tanto ellos como yo predicamos lo mismo, y esto es lo que vosotros habéis creído.

Evangelio. Según san Lucas (5, 1-11).

En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para oir la palabra de Dios, y él estaba de pie en la orilla del lago de Genesaret. Desde allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, le pidió que se apartara un poco de la orilla, se sentó y empezó a enseñar a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar dijo a Simón: "Navega mar adentro, echad las redes". Lo hicieron así y fue tal la cantidad de peces que sacaron, que las redes estaban a punto de romperse. Entonces llamaron por señas a los compañeros de la otra barca, para que fueran a ayudarlos, y cuando fueron, llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: "Aléjate de mí, Señor porque soy un pecador". La pesca, en efecto, lo había llenado de asombro a él y a los que estaban con él, lo mismo que a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Jesús dijo entonces a Simón: "No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres". Ellos atracaron las barcas a la orilla, y abandonándolo todo, lo siguieron.

LA DROGA ES UN VIAJE DE IDA. NO TE SUBAS.



